

¡CONTRA LAS POLÍTICAS
NEOLIBERALES DE LA UE!

¡Solidaridad con Grecia!



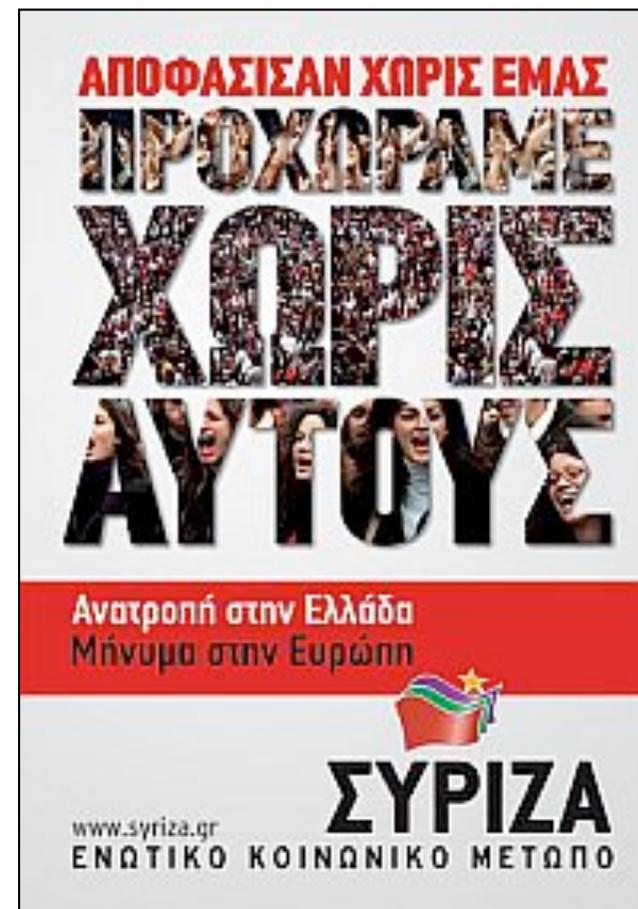
Ediciones Digitales La Aurora-POR

[Http://laaurora.netpor.org/](http://laaurora.netpor.org/)

¡SOLIDARIDAD CON GRECIA!

Indice

1. ¡Solidaridad con Grecia! Comisión Internacional del POR p.2
2. Grecia y el referéndum: crónica de una tragicomedia. Yiannis Burnus p.4
2. A la opinión pública internacional: la verdad sobre Grecia. Mikis Theodorakis p.7
3. Estamos con Grecia. Partido de la Izquierda Europea p.12
4. De Atenas a París: ¿una primavera europea? Costas Douzinas p.14
5. Terremoto político en Grecia. Izquierda Obrera Internacionalista (DEA) p.18
6. Carta a la Unión Europea. SYRIZA p.23
7. Las perspectivas de un gobierno de SYRIZA. Christos Kefalis p.25
8. Una estrategia diferente para Grecia y Europa. Euclides Tsakalotos p.35
9. SYRIZA, una experiencia unitaria, única y original. Yorgos Mitralias p.38
10. Ustedes aplican a Grecia Versailles. Pero los griegos necesitan Marshall. Gregor Gysi p.42
11. ¡Crear una, dos, tres, muchas Grecias! Sonia Mitralias p.49
12. El programa de SYRIZA p.51
13. Grecia en caída libre y la izquierda. Michael R. Kratke p.55
14. Cronología p.59



COMISIÓN INTERNACIONAL DEL POR

¡Solidaridad con Grecia!



El próximo 17 de junio, los griegos volverán a las urnas para decidir el futuro de su país y, probablemente el de Europa. Las elecciones del 6 de mayo supusieron el desfonde del sistema tradicional bipartidista, formado por el conservador Nueva Democracia y el socio-liberal Movimiento Socialista pan-Helénico (PASOK), que no consiguieron sumar juntos el 30% de los votos, cuando en 2009 habían obtenido más del 70%.

La victoria electoral fue para los partidos que han dicho No al plan de ajuste neoliberal impuesto por la Troika, que ha llevado a Grecia a la ruina. Hasta el punto que la tasa de suicidios se ha disparado. Entre las fuerzas de izquierdas del NO, la Coalición de la Izquierda Radical, SYRIZA, que agrupa a las organizaciones de la izquierda transformadora, fue la ganadora moral de los comicios, con el 16,6%.

A pesar de todas las presiones que han ejercido sobre SYRIZA las oligarquías griega y europea, la Canciller alemana Merkel, la Comisión europea, el FMI y el BCE, su joven dirigente de 38 años, Alexis Tsipras, ha mantenido con toda firmeza su programa electoral, basado en dos pilares: la denuncia de los acuerdos del plan de rescate impuestos a Grecia en el Memorandum; y el mantenimiento de Grecia en el euro.

La contradicción aparente entre estos dos ejes del programa de SYRIZA se resuelve con un cambio radical de la política neoliberal de la UE y su sustitución por una salida comunitaria de la crisis a favor de los trabajadores que impulse el crecimiento, reforme profundamente la estructura de la UE y ponga al servicio de los que menos tienen los poderosos mecanismos financieros de que dispone Europa. Como repite una y otra vez Tsipras, la crisis es europea y solo puede tener una solución europea.

Todas las encuestas dan ganadora a SYRIZA en las próximas elecciones del 17 de junio, con un 30% de los votos. A pesar de todas las presiones, SYRIZA intentará formar un gobierno de izquierda que, al rechazar las políticas neoliberales de ajuste fiscal en Grecia y en Europa, se convertirá en la vanguardia del giro a favor de los trabajadores y los pueblos que defienden el Front de

Gauche en Francia, Die Linke en Alemania, el Bloco de Esquerda en Portugal, Izquierda Unida en el Reino de España, Respect en Gran Bretaña, la Alianza de Izquierda Unida en Irlanda, la Alianza Roja y Verde en Dinamarca, el Partido Socialista de los Países Bajos y otras fuerzas de la izquierda transformadora europea.

La solidaridad con el pueblo griego y con SYRIZA será en los próximos meses una tarea de suma importancia. No solo en cada uno de los estado miembros, sino en el conjunto de la Unión Europea, contra el chantaje de la Comisión, del BCE y de Merkel que quieren expulsar a Grecia del euro sino se somete a sus imposiciones neoliberales.

Hemos recogido en este folleto los artículos publicados en La Aurora, órgano de prensa del Partido Obrero Revolucionario, que es uno de los componentes de Izquierda Unida en el Estado español, para facilitar el debate sobre lo que nos jugamos todos en Grecia y dar argumentos a la solidaridad con Grecia y SYRIZA.

Los trabajadores europeos nos jugamos nuestro futuro en Grecia. Como bien lo resumió Sonia Mitralias en la manifestación ¡Ocupa el BCE! En Frankfurt, la consigna es **¡Crear una, dos, tres, Grecias!**

Comisión Internacional del Partido Obrero Revolucionario-

Cuarta Internacional

<http://laaurora.netpor.org/>

25 de mayo 2012

Grecia y el referendum: Crónica de una Tragicomedia

Yiannis Burnus es miembro del Comité Político de la organización de izquierdas Synaspismos, parte de la alianza electoral SYRIZA y responsable de su departamento de política europea.



Estimados camaradas,

En las últimas horas la tragicomedia en el plenario del Parlamento griego ha alcanzado niveles sin precedentes.

La sesión plenaria no comenzó hoy por la mañana, sino que fue pospuesta hasta las 18:00

horas, ya que Nueva Democracia (la derecha griega) decidió no participar en la discusión y reaparecer solo en el Plenario para el voto final de confianza. Durante todo el día y hasta minutos antes del discurso final de Papandreu ha tenido lugar una negociación a puerta cerrada entre el PASOK y Nueva Democracia intentando

encontrar una solución entre los muchos posibles escenarios para la formación de un "gobierno de salvación nacional".

Nueva Democracia exige un nuevo gobierno de transición, pactado entre el PASOK y Nueva Democracia, pero sin políticos. Quieren un gobierno compuesto solo por "tecnócratas con experiencia, científicos y ex-ministros (ex-ministros de gobiernos anteriores de ambos partidos etc...).

Muchos diputados del PASOK defienden en el Plenario la idea de un gobierno de transición con Nueva Democracia y otras fuerzas políticas, pero con un gobierno compuesto por políticos de todos los partidos y no solo por tecnócratas. Esta opción es apoyada también por LAOS, el partido de la derecha populista, cuyo dirigente, Karatzaferis, se propone de manera indirecta para participar como ministro.

El discurso de Papandreu fue increíble. Dedicó la mitad de su discurso a recordar las "cruciales reformas" que ha promovido personalmente desde que fue ministro de educación y de asuntos exteriores en los años 90. Llegó a repetir tres veces lo importante de sus iniciativas para "limpiar la corrupción en la liga de fútbol griega" (¡!). Para acabar con su fórmula de chantaje habitual: "nosotros o la bancarrota" y que si logra un voto de confianza esta noche visitará inmediatamente al Presidente de la República y le hará partícipe de su propuesta de formación de un gobierno de salvación nacional, que a su vez ratificará el nuevo acuerdo de crédito, votará el nuevo presupuesto, resolverá el contencioso sobre el nombre de Macedonia en La Haya con la Antigua República Yugoslava de Macedonia (FYROM) (¡!) y comenzará a perforar en la zona económica exclusiva griega, al sur de Creta,

para buscar gas....

El secretario general del PC griego (KKE), Aleka Pappariga, reaccionó inmediatamente y exclamó: "¡Basta ya de tus continuos chantajes!".

El presidente del grupo parlamentario de la izquierda SYRIZA, Alexis Tsipras, pidió el turno de oradores e insistió en que un gobierno auténticamente legítimo solo puede constituirse si el Parlamento vota inmediatamente una nueva ley electoral plenamente proporcional y se convocan elecciones anticipadas el próximo 4 de diciembre. Cualquier otro "gobierno de transición" será un mero instrumento a las órdenes de la troika y de los acreedores extranjeros y seguirá imponiendo unas políticas de austeridad extrema. La única salvación del país son elecciones anticipadas en estas condiciones.

Venizelos, ministro de finanzas y el auténtico maestro de marionetas del PASOK, contestó a Alexis Tsipras con una retórica increíblemente demagógica. Más o menos vino a decir que no es el momento de convocar elecciones, porque no podemos estar seguros del resultado (sic) y que debía ser el gobierno de transición quién las convocase a finales de febrero.

Tras los discursos de Papandreu y Venizelos, Antonio Samaras, el presidente de Nueva Democracia, cambió repentinamente, en un giro de 180 grados, la línea de su partido, declarando formalmente: "las máscaras han caído. La única solución son las elecciones".

Al final, Papandreu consiguió ganar el voto de confianza.

Estos son los resultados de las votaciones:

-Diputados presentes: 298 de 300 (por lo que el PASOK necesitaba para sobrevivir 149 votos); merece la pena subrayar que los dos diputados ausentes fueron Milena Apostalaki (una diputada del PASOK que abandonó el partido hace tres días, acusando a Papandreu de "ideas destructivas" por la propuesta de referéndum y su negativa a formar un gobierno de coalición con la derecha) y Elsa Papadimitriou (una diputada de derechas independiente que abandonó recientemente Nueva Democracia).

-SI: 153 votos (152 PASOK más el de Louka Katseli, el anterior ministro de empleo, que fue expulsado por Papandreu de las filas socialistas hace unos días. Tras la votación, Papandreu volvió a readmitirlo sin más trámite en el grupo parlamentario del PASOK).

-NO: 145 votos (83 Nueva Democracia, 21 KKE, 17 LAOS, 9 SYRIZA, 4 Izquierda Democrática, 4 Alianza democrática-partido de Dora Bakoyannis, 7 independientes).

El rumor es que mañana Papandreu visitará al Presidente de la República para manifestarle su intención de comenzar un diálogo para la formación de un gobierno de salvación nacional, incluida la participación de Nueva Democracia. Pero en Grecia ya no se sabe cual será la próxima "sorpresa"....



A la opinión pública internacional: la verdad sobre Grecia

Este llamamiento fue leído por Mikis Theodorakis, el famoso músico griego, el domingo 12 de febrero de 2012, con ocasión de la gran manifestación de la plaza Syntagma en Atenas, durante el debate parlamentario sobre la adopción del nuevo Memorándum impuesto por la troika (Comisión Europea, Banco Central europeo, y el FMI) a Grecia.

Cuando Theodorakis, 86 años, y Manolis Glézos, 90 años, en la foto, pidieron a los policías de la unidad especial antimotines MAT poder dirigirse a la multitud desde las escalinatas del Parlamento, la única respuesta de estos últimos ha sido un disparo tupidamente de gases lacrimógenos que parecía una tentativa de asesinato.



Un complot internacional está en curso, con el objetivo de llevar a término la destrucción de mi país. Los atracadores han comenzado en 1975, con el blanco de la cultura griega moderna, después han continuado la descomposición nuestra historia reciente y de nuestra identidad nacional y hoy intentan exterminarnos físicamente mediante el desempleo, el hambre y la miseria. Se el pueblo griego no se subleva para

pararlos, el riesgo de desaparición de Grecia es bien real. Yo lo veo llegar en los próximos diez años. El único elemento que va a sobrevivir de nuestro país será la memoria de nuestra civilización y de nuestras luchas por la libertad.

Hasta 2009 la situación económica de Grecia no tenía nada muy grave. Los grandes males de nuestra economía eran los gastos inmoderados

para la compra de material de guerra y la corrupción de una parte del mundo político, financiero y mediático. Pero una parte de la responsabilidad incumbe a los estados extranjeros, de los cuales Alemania, Francia, Inglaterra y los EEUU que ganaron miles de millones de euros a expensas de nuestra economía nacional vendiéndonos todos los años el material de guerra. Esta sangría constante nos ha devastado y no nos permitió más seguir avanzando, mientras que era fuente de enriquecimiento para otros países. Se puede decir lo mismo por el problema de la corrupción. Por ejemplo, la empresa alemana Siemens tenía una rama especial encargada de corromper a los griegos, con la finalidad de colocar mejor sus productos en el mercado griego. De este modo el pueblo griego ha sido víctima de este dúo de predadores, alemanes y griegos, que se enriquecieron a expensas de Grecia.

Es evidente que estos dos grandes males habrían podido ser evitados si los dirigentes de los dos partidos políticos pro-norteamericanos no hubieran infiltrados por la corrupción. Esta riqueza, producto del trabajo del pueblo griego, fue así drenada a las cajas fuertes de los países extranjeros. Los políticos han intentado compensar esta huída de capital recurriendo al endeudamiento excesivo que a desembocado en una deuda pública de 300 millardos de euros, es decir, 130% del PBI.

Mediante esta estafa, los extranjeros ganaron doblemente: por una parte, con la venta de armas y de sus productos y por otra parte, mediante los intereses de la deuda gubernamental (y no al pueblo). Como hemos visto, en los dos casos, el pueblo griego fue la víctima principal. Un solo ejemplo bastará para convencerlo: en 1986, Andreas Papandreou tomó deuda por un millardo de dólares a un banco de un gran país europeo. Los intereses de este préstamo no

han sido reembolsados más que en 2010 y se elevaban a 54 millardos de euros.

El último año, M. Juncker ha declarado que había subrayado el mismo que la hemorragia financiera masiva de Grecia se debía a los gastos excesivos (y forzados) para la compra de material de guerra – a Alemania y a Francia en particular. Y concluyó que estos vendedores nos conducían a un desastre seguro. Desgraciadamente, reconoció que no había hecho nada para contrarrestar esto, para ¡no perjudicar los intereses de países amigos.

En 2008, la gran crisis económica arriba a Europa. La economía griega no fue salvada. Sin embargo, el nivel de vida que era hasta este momento suficientemente alto (Grecia se clasificaba entre los 30 países más ricos del mundo), se mantuvo prácticamente sin cambios, a pesar del aumento de la deuda pública. La deuda pública no se traduce necesariamente en una crisis económica. La deuda de los grandes países tales como los EEUU y Alemania es estimada en miles de millardos de euros. Los factores determinantes son el crecimiento económico y la producción. Si estos dos factores son positivos, es posible endeudarse con los grandes bancos a una tasa de interés inferior al 5% hasta que la crisis haya pasado.

En noviembre del 2009, en el momento de la llegada de George Papandréou al poder, estábamos exactamente en esta posición. Para que se comprenda lo que el pueblo griego piensa hoy su política desastrosa cito dos cifras: en las elecciones de 2009 el PASOK – el partido de G. Papandreou – obtiene 44% de los votos. Hoy, las encuestas no le dan más que 6%.

M. Papandréou habría podido enfrentar la crisis económica (que reflejaba la de Europa) con los préstamos de los bancos extranjeros a la tasa habitual, es decir, inferior al 5%. Si lo hubiera hecho, nuestro país no habría tenido problemas. Como estábamos en una fase de crecimiento económico, nuestro nivel de vida se hubiera mejorado.

Pero M. Papandréou ya había entablado su conspiración contra el pueblo griego en verano del 2009, cuando él se ha encontrado secretamente con M. Strauss-Kahn, con el fin de poner a Grecia bajo la tutela del FMI. Esta revelación ha sido hecha por el antiguo director del FMI.

Para llegar allí, el cuadro de la situación económica de nuestro país debió ser falsificado, para que los bancos extranjeros tuvieran miedo y elevaran las tasas de interés de los préstamos a importes prohibitivos. Esta operación onerosa comenzó con el aumento artificial del déficit público de 12% a 15% en el año 2009 (Andreas Georgiou, presidente del consejo administrativo del Instituto Nacional de Estadística, ELSTAT, decidió súbitamente en 2009, sin pedir acuerdo, ni informar a su consejo administrativo, contabilizar en el cálculo del déficit público ciertos organismos y empresas públicos que anteriormente no lo habían sido jamás en ningún otro país europeo, excepto Noruega. El objetivo era hacer subir el déficit de Grecia por arriba del de Irlanda (14%), para que sea ella la que tenga el rol del eslabón débil de Europa, NdT]. Hace 20 días, el procurador M. Pepònis llevó ante la justicia a M. Papandréou y a M. Papakonstantinou (ex-ministro de Finanzas), para rendir cuentas sobre este crimen.

A continuación, M. Papandréou y su ministro de Finanzas llevaron a cabo una campaña de descrédito durante 5 meses, en el curso de la cual intentaron persuadir a los extranjeros que Grecia estaba como el Titanic, hundándose, que los griegos eran corruptos, perezosos y pues incapaces de hacer frente a las necesidades del país. Después de cada una de sus declaraciones, las tasas de interés subieron, para que Grecia no pudiera pedir más prestado y que pasara por un salvataje nuestra adhesión al FMI y al Banco Central Europeo. En realidad, era el comienzo de nuestro fin.

En mayo del 2010, un ministro, el de Finanzas, firmó el famoso Memorándum, es decir nuestra sumisión a nuestro prestamistas. Según la ley griega, la adopción de un acuerdo de esas características debe ser sometida al Parlamento y aprobada por las tres quintas partes de los diputados. Bien, el Memorándum y la Troika que nos gobiernan, funcionan ilegalmente – no solamente respecto de la ley griega, sino también del derecho europeo.

Desde entonces, suponiendo que nuestro camino hacia la muerte sea representado por una escalera de 20 peldaños, hemos recorrido ya la mitad del mismo. Imaginad que el Memorándum regala a los extranjeros nuestra independencia nacional y la propiedad nacional, a saber: nuestros puertos, nuestro aeropuertos, la red de rutas, la electricidad, el agua, todas las riquezas naturales (en el subsuelo y submarinas) etc. Agregadle a eso nuestros monumentos históricos, como la Acrópolis, Delfos, el Olimpo, Epidauro y otros sitios, una vez que hayamos renunciado a hacer valer nuestros derechos.

La producción ha sido paralizada, la tasa de paro se disparó al 18%, 800.000 comercios han cerrado, como también miles de

fábricas y centenas de trabajadores manuales. Un total de 432 000 empresas han quebrado, decenas de miles de jóvenes científicos dejan nuestro país que se cubre más y más de las tinieblas de la Edad Media. Miles de personas que vivían bien hasta una fecha reciente, están ahora a la búsqueda de alimento en la basura y duermen en las aceras.

Entretanto, supuestamente estamos viviendo gracias a la generosidad de nuestros prestamistas, los bancos europeos y el FMI. De hecho, la totalidad del paquete de decenas de millardos de euros tirado sobre Grecia, vuelve a quien lo otorgó, mientras estamos cada vez más endeudados a causa de los intereses insoportables. Y como es necesario mantener funcionando al Estado, los hospitales y las escuelas, la Troika grava a las clases medias y bajas con tasas exorbitantes que llevan directamente al hambre. La última vez que vivimos esta situación de hambre generalizada en nuestro país fue al principio de la ocupación alemana, en 1941, con cerca de 300.000 muertos en seis meses solamente. En nuestros días, el espectro del hambre vuelve a nuestro país infortunado y calumniado.

Si pensáis que la ocupación alemana nos ha costado un millón de muertos y la destrucción completa de nuestro país, ¿Cómo podemos aceptar nosotros los griegos, las amenazas de la Sra. Merkel y la intención de los alemanes de imponernos un nuevo Gauleiter, que esta vez llevará una corbata?

El período de la ocupación alemana de 1941 hasta octubre de 1944, prueba que Grecia es un país rico, y hasta que punto los griegos son trabajadores y conscientes (conciencia del deber de libertad y del amor a la patria).

Cuando la SS y el hambre mataron un millón de personas y la Wehrmacht destruía nuestro país, confiscaba toda la producción agrícola y el oro de nuestros bancos, los griegos pudieron sobrevivir gracias a la creación del movimiento de Solidaridad Nacional y de una armada de partisanos que contaba con 100.000 combatientes, que fijaron 20 divisiones alemanas en nuestro país.

Al mismo tiempo, los griegos han sobrevivido no solamente gracias a su aplicación al trabajo, sino también, en las condiciones de la ocupación, gracias a un gran desarrollo del arte griego moderno, en particular en el dominio de la literatura y de la música.

Grecia ha elegido la vía del sacrificio por la libertad y la supervivencia al mismo tiempo.

Hemos sido atacados, hemos respondido con Solidaridad y Resistencia y hemos sobrevivido. Hacemos ahora exactamente la misma cosa., con la certeza de que el pueblo griego será finalmente vencedor. Este mensaje esta dirigido a la Sra. Merkel y al Sr. Schäuble, subrayando que sigo siendo amigo del pueblo alemán y un admirador de las grandes contribuciones a la ciencia, la filosofía, el arte y la música en particular. La mejor prueba de estas grandes esto es el hecho de que he confiado la totalidad de mi obra musical a dos editores alemanes, Schott y Breitkopf, que cuentan entre los más grandes editores del mundo y mi colaboración con ellos es muy amigable.

Amenazan con expulsarnos de Europa. Si no nos quieren, devolvemos el décuple; no queremos formar parte de la Europa de Merkel – Sarkozy.

Hoy, domingo 12 de febrero, Manoles Glezos – el héroe que arrancó la esvástica de la Acrópolis, dando señal de, no sólo a la resistencia griega, sino también a la resistencia europea contra Hitler _ y yo mismo nosotros nos preparamos para participar de una manifestación en Atenas. Nuestras calles y nuestras plazas estarán llenas de miles de personas que manifestarán su cólera contra el gobierno de la Troika.

Ayer escuché al Primer Ministro-banquero decir, dirigiéndose al pueblo griego, que casi hemos tocado fondo. ¿Pero quién nos amenaza a este punto en dos años? Son los mismos que en lugar de estar en prisión, amenazan a los diputados, para que voten por un nuevo Memorándum peor que el primero, que será aplicado por las mismas personas que nos han llevado a donde estamos. ¿Por qué? Porque eso es lo que nos obligan a hacer el FMI y el Eurogrupo, amenazándonos en caso de no obedecer, con la quiebra... Aquí se representa un teatro absurdo. Los medios que nos odian (griegos y extranjeros) y que son los únicos responsables de la situación dramática de nuestro país, nos amenazan y nos chantajejan para poder proseguir su obra destructiva, hasta nuestra extinción definitiva.

En el curso de los siglos, hemos sobrevivido en condiciones muy difíciles. Es cierto que, no solo los griegos van a sobrevivir, pero ellos quieren revivir incluso si se nos conduce a la fuerza al ante último peldaño de la escalera que lleva a la muerte.

Actualmente consagro todas mis fuerzas a unir al pueblo griego. Intento convencerlo de que la Troika y el FMI no son la única salida. Que hay otra solución: cambiar el rumbo de la nación. Girar hacia Rusia para lograr una cooperación económica y la formación

de asociaciones que nos ayudarían a poner en valor nuestras riquezas en términos favorables al interés nacional.

Propongo no comprarle más material militar a los alemanes y a los franceses. Haremos todo para que Alemania nos pague las reparaciones de guerra debidas. Estas reparaciones se elevan, con los intereses, a 500 millardos de euros.

La única fuerza capaz de hacer estos cambios revolucionarios, es el pueblo griego unido en un frente de Resistencia y de Solidaridad para que la Troika sea expulsada del país. Paralelamente, hay que considerar como nulos y sin valor todos los actos ilegales (préstamos, deudas, intereses, impuestos, compras de riqueza pública) Por supuesto, los socios griegos – que ya han sido condenados en el espíritu de nuestro pueblo como traidores-, deben ser castigados.

Estoy enteramente avocado a este propósito (la unión en un Frente) y estoy persuadido que lo lograremos. Yo tomé las armas contra la ocupación hitleriana. Conozco los calabozos de la Gestapo. Fui condenado a muerte por los alemanes y milagrosamente sobreviví. En 1967, fundé el PAM (Patriotikò Mètopo - Frente patriótico), la primera organización de resistencia contra la junta militar. Pasé a la clandestinidad. Fui arrestado y encarcelado en el "matadero" de la policía de la junta. Finalmente, también sobreviví.

Hoy, tengo 87 años, y es muy probable que no estaré más el día que mi amada patria sea salvada. Pero moriré con la conciencia tranquila, porque continuaré para cumplir con mí deber para con los ideales de libertad y derecho.

Estamos con Grecia

Llamamiento del Partido de la Izquierda Europea, que agrupa a diversos partidos de la izquierda transformadora, a manifestarse ante las embajadas griegas en los diferentes países de la UE para mostrar su solidaridad con el pueblo griego.



Los líderes europeos y el FMI han exigido al gobierno griego - no electo e ilegítimo - un nuevo plan de austeridad para desbloquear la "ayuda" de la UE, que no está destinado para el desarrollo social del que Grecia tiene necesidad vital, sino para garantizar el pago de las deudas de los bancos estatales griegos.

Después de tres años de austeridad, mientras que la recesión económica se ha instalado, la troika está de vuelta y el país se encuentra bajo la supervisión de nuevos ataques a las pensiones, la abolición del salario mínimo en el sector privado, supresiones adicionales de empleo en el sector

público... En pocas palabras, las mismas recetas, con las mismas consecuencias de siempre.

Este es el octavo plan de austeridad que, como los siete primeros, ¿debería resolver el problema de una vez por todas la crisis de la deuda griega? Los siete planes han consistido en bajar los sueldos el 50%, en privatizar los servicios públicos, en el cierre de escuelas y asfixiar los hospitales, para en última instancia, conducir a la explosión del paro, de la precariedad laboral y la pobreza.

Entonces, ¿cómo no entender la ira popular que se expresó en estos momentos en Atenas y en muchas ciudades griegas? Como se suele decir "Quien siembra la miseria cosecha la cólera".

El Partido de la Izquierda Europea apoya a los ciudadanos griegos que luchan contra estas medidas y los parlamentarios que llevaron la palabra del pueblo en el Parlamento Griego al votar en contra este texto peligroso tanto para Grecia como para toda Europa.

Pedimos a los ciudadanos europeos a reunirse ante las embajadas griegas en los diferentes países de la UE para mostrar su solidaridad con el pueblo griego. También instamos a todos aquellos que resisten estos catastróficos planes de austeridad en toda Europa a trabajar juntos para construir una contra-ofensiva de los pueblos de Europa.

Peter Lawrence, presidente del Partido de la Izquierda Europea
13 de febrero 2012

Cartel de propaganda electoral del PASOK: "La culpa la tiene SYRIZA"



De Atenas a París: ¿una primavera europea?

Costas Douzinas, es un conocido filósofo griego, autor de *Resistencia y filosofía en la crisis*, publicado a principios de este año por Alejandría Press, Atenas.



El 6 de mayo puede ser el principio de la "primavera europea". La esperada victoria de François Hollande en las elecciones francesas y su rechazo del pacto fiscal será la primera derrota de las políticas que la Sra. Merkel y los inútiles tecnócratas de la UE han impuesto a Europa. Sin embargo, el resultado de las

elecciones griegas puede tener aún mayor importancia simbólica.

Las elecciones marcan el final del segundo acto de la tragedia griega, con la salida por la derecha del escenario del elenco de partidos y políticos hasta ahora dominantes. El primer acto terminó el pasado noviembre con la dimisión del

gobierno Papandreu como resultado de la oposición popular y el miedo de Merkozy a un referéndum sobre la pertenencia de Grecia al euro. Papandreu era un "pobre hombre" de Tony Blair, asesorado por apparatchiks del partido de toda la vida y un pequeño grupo de "expertos" neoliberales, despectivamente conocidos como "los jardineros". Este clan de mediocridades, que debían sus cargos al clientelismo feudal de Papandreou, afirmaba que podían "salvar" Grecia de los desastres que sus gobiernos habían causado. Evangelos Venizelos, quien sustituyó a Papandreu en la dirección del PASOK, es una especie de Gordon Brown parlanchín, que como ministro de economía supervisó el catastrófico segundo paquete de austeridad, sepultando con él en el cementerio de los sueños rotos sus aspiraciones de toda una vida de convertirse en primer ministro.

La semana pasada la OCDE anunció que la renta media griega cayó un 25,3% en el año 2011, una reducción sin precedentes en cualquier parte del mundo en tiempos de paz (los británicos cayeron en un 2% en el mismo período), con un desempleo del 21% y un paro juvenil del 50%. Sin embargo, el segundo préstamo de rescate, así como los ingresos fiscales por el IRPF, se ingresarán en una cuenta bloqueada y se utilizarán para pagar la deuda antes que los salarios y las pensiones. El PASOK se autodenomina socialista, pero, a diferencia de Hollande, acepta las medidas de austeridad, sin negociación ni objeciones, sacrificando a los jóvenes, los ancianos y los pobres como si fueran modernas Ifigenias para salvar la piel de los Agamenones económicos y políticos.

En la esquina azul, George Samaras, el líder populista y nacionalista de Nueva Democracia, votó en contra de la primera

serie de medidas de austeridad para diferenciar a su partido del PASOK. Pero el pasado mes de noviembre, Nueva Democracia volvió a su redil ideológico, aceptó el segundo paquete y se unió al gobierno Papademos. Lukas Papademos, el tecnócrata que dirige la coalición, fue gobernador del Banco de Grecia, cuando el país ingresó en el euro gracias a una contabilidad creativa, la llamada "estadística griegas". Es una ironía de la historia que en 2001 el gobierno Simitis del PASOK mintiera para ser admitido en el club, lo que acabaría provocando la caída en los abismos del país y el partido.

El gobierno de Papademos es una coalición del PASOK y Nueva Democracia, los partidos dinásticos que gobernaron Grecia durante los últimos 40 años y la han conducido a su triste situación actual. Su campaña electoral es surrealista. El abrumador rechazo de las medidas del FMI y la UE ha obligado a los dos partidos que gobiernan a argumentar en contra de las políticas que aplican. Al mismo tiempo, unas encuestas de opinión desastrosas (Nueva Democracia un 20% y el PASOK alrededor de un 15%, después del 44% en 2009) y el desesperado intento de polarizar a base de diferencias inexistentes hacen que se despedacen entre si con una ferocidad retórica sin precedentes. A pesar de que el sistema electoral ofrece una increíble ventaja de 50 escaños al partido más votado, ningún de ellos alcanzará una mayoría suficiente. La única manera de que los dos "grandes partidos" puedan seguir aplicando la desastrosa política de austeridad ordenada por Berlín y Bruselas, será formar un nuevo gobierno de coalición el 7 de mayo, si suman 151 escaños. Mientras tanto, aunque los insultos personales dominan la campaña, es evidente que la campaña de los partidos mayoritarios ofrece "dos por el voto de uno".

Uno de los aspectos más preocupantes es el giro a la derecha de los políticos tradicionales que, imitando a Sarkozy, compiten para mostrar su pedigrí xenóforo. Los ministros de la coalición, como Michalis Chrysochoidis y Andreas Loverdos, extienden el pánico acusando a los inmigrantes de ser criminales y portadores de enfermedades infecciosas, a los que hay que encerrar en campos de detención ya preparados a fin de contener esta "amenaza". Amnistía Internacional ha denunciado esta propuesta como



"profundamente preocupante" y "discriminatoria". Entre tanto, el alcalde de Atenas Kaminis, como Chrysochoidis, llama a los inmigrantes "basura" y ha organizado una campaña para "limpiar" Atenas de extranjeros, y la coalición planea levantar un muro anti-inmigrantes en la frontera greco-turca. Es un intento de movilizar con la política del miedo a los "condenados de la tierra", que el diktat europeo arroja, agotados y hambrientos, a las calles griegas. En este ambiente, el partido neo-nazi "Amanecer Dorado",

que organiza pogromos contra los inmigrantes, pueden entrar en el Parlamento, recordando a los europeos los últimos días de Weimar. Será una amarga ironía en el país que tuvo mayor éxito en su resistencia contra la ocupación nazi. La tragedia, la farsa y la depresión conforman la imagen de un sistema al borde del ataque de nervios. Mayo del 2012 será un caso de manual sobre cómo una todopoderosa élite se suicida con la creencia delirante de que el servicio a los intereses privados promueve la virtud pública. Sin embargo, su caída podría convertirse en el comienzo del tercer acto de la tragedia que lleva a su cierre catártico.

La Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA) y su carismático y joven líder Alexis Tsipras prometen poner fin a las políticas de austeridad y negociar una reducción de la deuda, priorizando el crecimiento y la reforma de la UE en sus políticas. Tsipras propone formar un gobierno de partidos de izquierda apoyados en la movilización popular. Las encuestas de opinión parecen estar de acuerdo. Un gobierno de este tipo sería la opción más popular, y los tres partidos de izquierda, SYRIZA, comunistas y la Izquierda Democrática, suman en las encuestas en torno al 40%. Los otros dos partidos, sin embargo, olvidando la historia del frente popular, rechazan la propuesta. La dirección comunista ha convertido a SYRIZA en el objetivo principal a derrotar. De una manera esquizofrénica, los comunistas participan en la política parlamentaria, pero afirman que no están interesados en gobernar a menos que tengan todo el poder para abolir el capitalismo. La pro-europea Izquierda Democrática apoya acríticamente a la UE y sirve de receptáculo para el goteo de diputados del PASOK decepcionados que abandonan su partido. La lógica de esta propuesta es la siguiente.

Es probable que Nueva Democracia sea el partido más votado este domingo, sumando los 50 escaños adicionales que atribuye la ley electoral en este caso. El PASOK probablemente quede en segundo lugar. Sin embargo, SYRIZA, espera ser el tercero. Según la Constitución griega, Syriza, como tercer partido, podría intentar formar un gobierno si los dos primeros partidos obtienen conjuntamente menos de 150 diputados.

Si es así, los partidos de izquierda, los verdes y el centro-derecha anti-austeridad se verán presionados a participar en o al menos dar un voto de confianza a un gobierno de izquierda.

Las placas tectónicas de la sociedad y la política griegas se están moviendo. Es la primera vez que se baraja en Europa la posibilidad real de un gobierno de izquierda radical. Las miles de personas que ocuparon Syntagma y las plazas de Grecia el año pasado carecían de líderes, partidos o ideología comunes. Pero los viejos sindicalistas y los militantes de siempre, junto a los nuevos disidentes y los indignados han cambiado las reglas de la política. Ahora tienen la oportunidad de añadir a su versión de la democracia directa y la solidaridad social una representación parlamentaria fuerte. El colapso de la élite política bipolar sentará en el Parlamento seis nuevos partidos, creados ex novo o resultado de escisiones. Pero lo que está en juego en estas elecciones es la redefinición a largo plazo del mapa político con la sustitución del PASOK por la izquierda. Después de la guerra civil, Grecia exilió y persiguió a la izquierda, marginando a sus partidos en una oposición testimonial e ineficaz. Esta situación está llegando a su fin en la medida en que está surgiendo un bloque hegemónico multicolor, que combina la defensa de la vida, la democracia y la independencia, reuniendo a personas que históricamente se

encontraban en lados opuestos. A medida que el rechazo popular a la austeridad supera la negatividad del «¡ya basta!» y comienza a avanzar una propuesta radical de gobierno, emerge un nuevo modelo de democracia que presiona a los partidos de izquierda para no pierdan esta cita con la historia. Si el 6 de mayo Francia elige un presidente socialista y la izquierda griega obtiene un buen resultado, un viento nuevo llevará la fragancia de la primavera de París a Atenas. Los franceses y los griegos no votan sólo el futuro de sus propios países, sino el de Europa.

3 de mayo de 2012



Terremoto político en Grecia

La Izquierda Obrera Internacionalista (DEA) es una organización marxista revolucionaria griega y uno de los componentes de la Coalición de la Izquierda Radical SYRIZA.

Este fue su primer balance de las elecciones del 6 de mayo en Grecia.

En la foto, Alexis Tsipras, candidato de SYRIZA.



Las elecciones han enviado un mensaje que se ha escuchado en todo el mundo: los trabajadores quieren poner fin a las políticas de austeridad que han sumido a la economía griega en la depresión y condena a la población a niveles de subsistencia.

Los resultados de las elecciones del fin de semana pasado en Grecia, han enviado un mensaje que se ha escuchado en todo el mundo: los trabajadores quieren poner fin a las políticas de austeridad que han sumido a la economía griega en la depresión y reducido la vida de la población a niveles de subsistencia.

El aspecto más importante de las elecciones ha sido el resultado de la Coalición de la izquierda radical - SYRIZA, por sus siglas en griego - una alianza de partidos reformistas y revolucionarios de izquierda. SYRIZA terminó en segundo lugar el 6 de mayo, por delante del PASOK, de centro-izquierda, que controló el gobierno hasta

finales del año pasado, y cerca del partido conservador Nueva Democracia (ND). ND ha sido incapaz de formar una coalición de gobierno, por lo que corresponde ahora a SYRIZA la responsabilidad de intentarlo. Pero el portavoz de SYRIZA, Alexis Tsipras, ha declarado que el próximo gobierno en Grecia deben rechazar las medidas de austeridad que han causado tanto daño.

Esta es la primera oportunidad electoral en la que el pueblo griego se ha podido expresar contra las políticas de la "troika" europea. Los salvajes recortes en el gasto público, las reducciones salariales de los trabajadores del sector público, las privatizaciones y otras medidas de austeridad son las condiciones impuestas del plan de rescate financiero en curso diseñado por la Unión Europea (UE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La austeridad en campaña

La austeridad ha provocado una devastadora crisis en Grecia. Sin embargo, la llamada "troika" quieren recortar aún más, y las elites económicas y políticas de Europa y los EE.UU. han iniciado una campaña contra la "irresponsabilidad" del electorado griego, que ha rechazado la gestión del gobierno "técnico de gestión", apoyado por ND y PASOK que le fue impuesto por la UE y se niega a avalar una repetición de la experiencia.

La organización socialista Izquierda Obrera Internacionalista (DEA, por sus siglas en griego) ayudó a fundar en 2004 SYRIZA. En la editorial de su periódico que reproducimos analiza la situación tras las elecciones del 6 de mayo.

En las elecciones del 6 de mayo, el mensaje de resistencia y de lucha presentada por SYRIZA ha tenido eco.

El resultado es, en primer lugar, una subversión del status quo político. El pueblo griego votó masivamente en contra de la derecha conservadora de Nueva Democracia de la derecha (ND) y del social-demócrata PASOK.

Estos dos partidos eran los guardianes del llamado "Memorándum", el acuerdo financiero contra los trabajadores entre el gobierno griego y el FMI, la UE y el BCE. También fueron los principales socios del gobierno tecnocrático del primer ministro Lucas Papademos, un ex funcionario del BCE, tras el movimiento popular contra las drásticas medidas de austeridad del gobierno del PASOK. El tercer miembro de la coalición de gobierno, la extrema derecha de la Coalición Popular Ortodoxa (LAOS), fue también castigado por el electorado, con un 2,9% de los votos, por debajo del umbral del 3% para obtener representación parlamentaria.

El líder de ND, Antonis Samaras se había fijado como objetivo ganar la mayoría absoluta. Al final, perdió 1,1 millones de votos en relación con su resultado en 2009. Obtuvo sólo el 18,9% del total, en comparación con el 33,5 % dos años y medio atrás. Ya en el año 2009 fue un mínimo histórico y se consideró una derrota aplastante.

El líder del PASOK, Evangelos Venizelos, tenía la esperanza de que su partido, al menos, fuese el segundo más votado. Al final, perdió 2,2 millones de votos de su resultado de 2009, y se situó en el 13,2 %, con una caída vertiginosa desde el 43,9% en las últimas elecciones. El PASOK terminó en tercer lugar, detrás de SYRIZA.

El crecimiento de SYRIZA

El instrumento principal con el que la gente expresó su desplazamiento masivo hacia la izquierda fue el voto a SYRIZA. La Coalición de la Izquierda Radical aumentó su porcentaje del 4,6% y 315.000 votos en 2009 a 16,8% y 1,1 millones de votos en 2012.

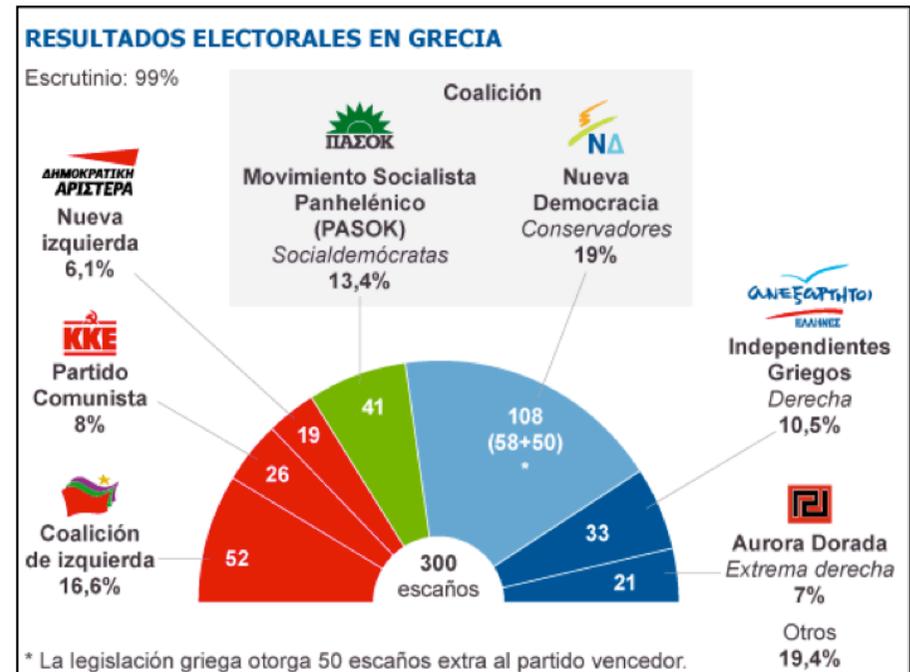
SYRIZA fue recompensado por su política radical de izquierda, un fuerte y claro "NO" al Memorandum y los acuerdos de financieros con la UE, sus constantes ataques contra los banqueros, su exigencia de cobrar impuestos a los ricos. Fue recompensado por su unidad, dirigida contra los verdaderos enemigos y por evitar la guerra civil dentro de la izquierda. Se la premia sobre todo porque no dudó en desafiar al chantaje de Samaras y Venizelos de que cualquier voto de protesta contra las políticas de austeridad podría destruir la economía griega. SYRIZA defendió la necesidad de deshacerse del actual gobierno, y propuso un gobierno de izquierda.

El Partido Comunista se mantuvo en aproximadamente el mismo nivel de influencia - 517,249 votos en 2009 y 536,072 votos en el 2012. El aumento fue insignificante, a pesar de un período lleno de grandes luchas y un desplazamiento masivo a la izquierda.

Así que hubo también un mensaje en los resultados del 6 de mayo a los dirigentes del Partido Comunista. Contra su opción de dirigir sus críticas principalmente contra SYRIZA. Pero sobre todo contra la idea que defendieron de que todos los esfuerzos que la gente hace para cambiar sus vidas hoy, en vez de esperar a un hipotético "poder popular" en un futuro lejano, no son sino una ilusión peligrosa.

Los resultados electorales de Antarsya, una pequeña coalición de organizaciones de extrema izquierda, también fueron muy limitados. 24,687 votos (0,36 %) en 2009, 75.439 (1,19 %) en 2012. En una época llena de luchas y radicalización, esta coalición de extrema izquierda no logró un avance importante en su influencia y su papel político en Grecia. No pudo hacer lo que los neo-nazis, el "radical" ala de la derecha, logró.

Este es el lado más oscuro de las elecciones - el gran aumento de la Amanecer Dorado, que no es sólo un partido de extrema derecha, sino neonazi. Los discípulos de Hitler lograron ganar 438,910 votos, el 6,97%. Esta banda de matones - que se presenta como una fuerza anti-Memorandum, a pesar de que fue, es y será siempre un leal perro sabueso de la clase dominante - tiene el potencial y los



medios financieros para convertirse en un verdadero partido político.

La extrema derecha se ha convertido en una amenaza aún más grave contra los inmigrantes, la izquierda y el movimiento obrero. Una de las tareas básicas para el movimiento de resistencia y la izquierda es hacerles frente. El esfuerzo para hacer retroceder a los nazis debe ser una lucha consciente, organizada y constante.

En general, el resultado de las elecciones fue un duro golpe para el sistema. Ha provocado una parálisis sin precedentes de los representantes políticos de la clase dominante, que se quedaron sin ninguna legitimidad, ni ninguna opción para ganar apoyo para sus políticas de austeridad. Y ha ocurrido en un momento en que la intensificación de la crisis mundial exige que se actúe más rápido y más decididamente contra los trabajadores.

El resultado también abre la posibilidad de una escalada de la resistencia desde abajo. Se ha abierto la posibilidades para una reorganización radical que rompa el status quo, ya que la consigna de un "gobierno de la izquierda" cuenta con el apoyo de una parte importante de la población.

Es un hecho que no puede ser ignorado. SYRIZA fue el partido más votado por la clase obrera, tanto en el sector público como en el sector privado, entre los desempleados, y entre los votantes de entre 18 y 34 y 35 a 54. También fue el principal partido de los barrios de clase obrera de Atenas y El Pireo.

Este resultado es también un mensaje a Europa - que la izquierda no está aislada, como quedó demostrado en las elecciones presidenciales en Francia.

Por su parte, los líderes de los estados miembros de la UE respondieron con un mensaje contradictorio.

Por un lado, que esperan controlar la situación griega después de las elecciones - asustando a la gente con la amenaza del "caos" si el Estado griego no respeta los compromisos firmados por Samaras y Venizelos.

Por otro lado, maniobran con la esperanza de abrir negociaciones. Afirman que estarían dispuestos a discutir modificaciones de los términos del Memorandum, por ejemplo, prorrogar las medidas de austeridad de un período de dos años a otro de tres años, con el fin de que sean menos drásticas. Y dicen que estarían dispuestos a negociar una nueva política que combine la austeridad con alguna promesa de medidas de estímulo.

En realidad, la canciller alemana, Angela Merkel y el ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, están aterrorizados, porque se dan cuenta de que Grecia ahora puede convertirse en el "eslabón débil" de la cadena europea de austeridad. La izquierda debe seguir centrándose en esta perspectiva.

Los resultados del 6 de mayo no surgieron de la nada. El malestar político tiene sus raíces en las olas de luchas de los últimos años: las huelgas generales, manifestaciones masivas, las ocupaciones militantes de las plazas. Tiene sus raíces en las experiencias políticas acumuladas del pueblo, desde la revuelta juvenil de diciembre de 2008 a la explosión militante de cólera de clase en las calles de Atenas en febrero de 2012. Pero la parte que SYRIZA jugó para cristalizar esta dinámica y darle una expresión política no debe ser ignorada.

Bruselas quiere un gobierno "técnico"

La clase dirigente ya tratando de subvertir esta dinámica con la amenaza de que ningún partido será capaz de formar un gobierno, y presionando a favor de un gobierno de "salvación nacional", una coalición que incluya a todos los partidos. SYRIZA tiene toda la razón en rechazar esa hipótesis. Se está resistiendo a todas las presiones y al chantaje, y debe seguir resistiendo hasta el final.

Sólo a través de un gobierno de izquierda se puede acabar con el Memorandum a favor de los intereses de los trabajadores. Un gobierno de izquierdas cancelará el Memorandum y los acuerdos financieros como el primer paso hacia un programa con prioridades totalmente diferentes.

Los objetivos centrales de este programa deben ser los salarios, las pensiones, la educación pública, la salud pública y el apoyo a los desempleados. Para encontrar los medios financieros para las políticas de este tipo, este gobierno dejaría de pagar a los usureros, ya sean griegos o internacionales, nacionalizaría el sistema



bancario, e impondría fuertes impuestos sobre las ganancias empresariales y a los ricos.

Los dos partidos mayoritarios, inevitablemente, entran en una profunda crisis. En ND, ya hay voces que exigen la renuncia de Samaras. En el PASOK, incluso Theodoros Pangalos -un destacado miembro del partido, conocido por sus ataques a sus rivales en defensa de las políticas del partido-ha cuestionado públicamente si vale la pena que el PASOK siga existiendo.

¿Nuevas elecciones?

La izquierda tiene el potencial de sacudir este sistema político podrido hasta sus raíces. La dirección del Partido Comunista, mientras que insiste en permanecer al margen, proporciona a Samaras y Venizelos un chaleco salvavidas político. Sin embargo, incluso si esta actitud no cambia, SYRIZA no tiene por qué tener miedo a unas nuevas elecciones.

Con este fin, vamos a repetir una vez más nuestro llamamiento a un frente unido de la izquierda, tanto en las diferentes luchas a través de Grecia como en el ámbito electoral. Hacemos este llamado a todas las fuerzas de izquierda, y especialmente a los compañeros de Antarsya.

La DEA ha participado activamente en las luchas para que SYRIZA llegue a este punto y hoy estamos orgullosos de esa elección. Damos las gracias a todas las personas que honran a nuestros candidatos con su voto a favor de SYRIZA, y nos comprometemos una vez más a hacer cualquier cosa que podamos para mantener a SYRIZA en esta orientación política de izquierda radical, que es el objetivo de la inmensa mayoría de sus miembros y aliados.

Carta a la Unión Europea

SYRIZA, la Coalición de la Izquierda Radical, fue el triunfador moral en las elecciones griegas. El eje de su programa es el repudio de las medidas de austeridad. Esta posición le ha proporcionado aún más apoyo popular cara a las nuevas elecciones. El 14 de mayo, ocho días después de las elecciones, Alexis Tsipras dirigió esta carta al Presidente de la Comisión europea, Jose Manuel Barroso.



Atenas, Miércoles, 10 de mayo 2012

Sr. D. José Manuel Barroso,
Presidente de la Comisión Europea

Estimado Sr. Presidente,

Le escribo esta carta, con posterioridad a la devolución del mandato exploratorio que el Presidente de la República Helénica me había dado para explorar la posibilidad de formar un gobierno que goce de la confianza del Parlamento, de acuerdo con nuestra

Constitución. Esta carta es continuación a la que le dirigí el 21 de febrero pasado.

El voto del pueblo griego del pasado domingo 6 de mayo deslegitima la política del ME / MEFP, que fue co-firmado por el anterior gobierno de Lucas Papademos, y los líderes de los dos partidos políticos que habían sustentado la mayoría parlamentaria del gobierno. En conjunto, ambos partidos han registrado una pérdida de aproximadamente 3,5 millones de votos, sumando sólo el 33,5 por ciento del total de votos.

Tenga en cuenta, por favor, que antes de ello, el Memorandum de Entendimiento / MEFP ya había sido deslegitimado en términos de su eficacia económica. Pero no se trata sólo de que el Memorandum de Entendimiento / MEFP no haya cumplido sus propios objetivos. Tampoco ha servido para abordar tanto los desequilibrios estructurales de la economía griega como las agudas desigualdades sociales. SYRIZA, ha lo largo de los últimos años, ha puesto de manifiesto estos defectos endógenos. Nuestras propuestas de reformas concretas han sido ignorados por todos los gobiernos con los que la Unión Europea colabora estrechamente.

Tenga en cuenta también que, debido a las políticas del MoU/MPEF, Grecia es el único país europeo que en tiempos de paz ha sufrido cinco años consecutivos de recesión profunda, hasta el año 2012. Es más, el PSI [participación del sector privado en la reestructuración de la deuda de Grecia] no ha logrado garantizar de forma realista la sostenibilidad a largo plazo del aumento de la deuda pública de Grecia en relación a su PIB. La austeridad no puede ser la cura para la recesión. Es, por tanto, imprescindible

una inversión inmediata y socialmente justa de la tendencia a la baja de nuestra economía.

Necesitamos con urgencia asegurar la estabilidad económica y social en nuestro país. Para ello, es necesario llevar a cabo todas las iniciativas políticas necesarias para revertir la austeridad y la recesión. Además de carecer de legitimidad democrática, la aplicación de este programa de "devaluación interna" lleva a nuestra economía por una senda catastrófica, mientras que, al mismo tiempo, destruye todos los requisitos previos para la recuperación. La devaluación interna ha provocado una crisis humanitaria.

Por lo tanto, para poner coto a la amenaza a la estabilidad y la cohesión social en Grecia, y a la estabilidad de toda la zona euro, tenemos que re-examinar todo el marco de la estrategia actual.

El futuro común de los pueblos de Europa se ve amenazada por esas decisiones políticas catastróficas. Estamos profundamente convencidos de que esta crisis es europea, y por lo tanto, la solución está a nivel europeo.

Saludos cordiales,

Alexis Tsipras

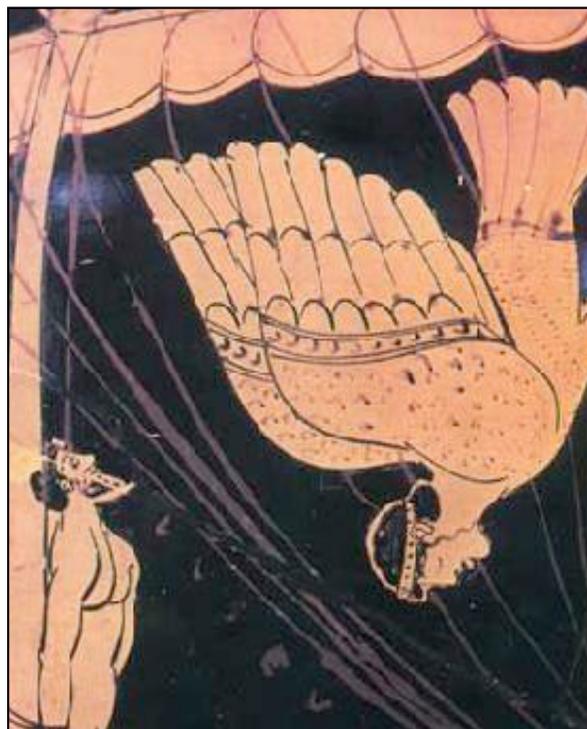
Presidente del Grupo Parlamentario de la Coalición de la Izquierda Radical, SYRIZA

Vicepresidente del Partido de la Izquierda Europea

LAS PERSPECTIVAS DE UN GOBIERNO DE SYRIZA

¿Qué propone SYRIZA para los griegos? ¿A quién representa? ¿Que partidos componen su coalición? ¿Porqué ha aumentado tanto en las elecciones? ¿Porqué el Partido Comunista no está en SYRIZA? El artículo de Christos Kefalis responde a estas preguntas.

En la imagen, fragmento de una antigua cerámica griega, Ulises se ata al mástil para resistir los cantos de las sirenas, como hoy hace SYRIZA, ligada a su compromiso programático, que rechaza las presiones y las falsas promesas de quienes pretenden continuar el programa de ajuste impuesto por la Troika en el Memorandum.



Las elecciones legislativas del 6 de mayo han producido un resultado sensacional, abriendo un nuevo capítulo en la historia política de Grecia. Asimismo, repercutirán significativamente en la situación política europea.

El resultado muestra una clara polarización entre derecha e izquierda y una ruptura de las fuerzas

políticas dominantes hasta el momento, el Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) y Nueva Democracia, el llamado "sistema bipartidista", que ha dominado la vida política griega desde 1974.

Los dos partidos tradicionales, los pilares de las políticas neoliberales, han perdido más de la

mitad de sus votos. Juntos, solo han logrado el apoyo de el 32% del electorado, frente al 77% en las elecciones de 2009. Nueva Democracia cayó del 33% en 2009 al 19%, mientras que el PASOK se ha hundido aún más espectacularmente, del 44% al 13%, perdiendo más de 2 millones de votos.

Fue el castigo por sus reaccionarias políticas de austeridad, el "Memorándum", que han aplicado en cooperación con la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional. El resultado de estas políticas han sido el empobrecimiento de la inmensa mayoría de la población y el desempleo masivo, oficialmente ya en el 23%, provocando una gran cantidad de suicidios de hombres y mujeres desesperados.

El voto para la izquierda en su conjunto subió de un modesto 12% en 2009 a un impresionante 35,5% - 17% para SYRIZA (Coalición de la Izquierda Radical), 8,5% para el Partido Comunista (KKE), 1,2% para la izquierda anti-capitalista Antarsya, un 6,1% para la moderada Izquierda Democrática y un 2,9% para los Verdes. Sin embargo, la perspectiva de un gobierno de izquierda es dudosa ya que el KKE, un partido ultra-estalinista, descartó de antemano cualquier cooperación con los "oportunistas", calificativo que aplica a todos los partidos de izquierda, excepto a sí mismos. Por otra parte, la Izquierda Democrática y los Verdes son partidos moderados de centro izquierda que no se diferencian sustancialmente del PASOK. Aun así, el resultado colectivo de los tres partidos radicales de izquierda, SYRIZA, el KKE y Antarsya, fue un impresionante 26,5%.

La extrema derecha

La otra característica importante de las elecciones del 6 de mayo es el aumento brusco de la extrema derecha, saltando a un sorprendente 20,5% de los votos. Anteriormente representada por un solo partido, Laos, que obtuvo un modesto 6% hace tres años, la extrema derecha esta representada esencialmente por tres partidos - los Griegos Independientes, Laos y la neo-nazi Aurora Dorada - que han ganado, respectivamente, 10,6%, 2,9% y 7% de los votos. LAOS pagó su apoyo al gobierno, situándose por debajo del 3% requerido para entrar en el parlamento.

Sin embargo, el 7% conseguido por Aurora Dorada, un partido abiertamente neo-nazi y racista anti-inmigrante, es impactante. Es la primera vez que un partido así ha entrado en el parlamento en Grecia con el apoyo popular, que fue famosa por su movimiento de resistencia contra los nazis en 1941-45.

Este resultado había sido anticipado por militantes y publicaciones de izquierda, incluyendo Pensamiento Marxista, que dedicó su último número monográficamente al problema del fascismo, el neofascismo y la nueva extrema derecha. Hubo una movilización masiva de las organizaciones de izquierda durante las últimas tres semanas de las elecciones para llamar la atención sobre el peligro de las bandas neo-nazis. Sin embargo, fue en gran medida ineficaz, ya que la extrema derecha ha ganado terreno durante los últimos años en los barrios degradados y entre los jóvenes desempleados. El KKE no sólo no está haciendo absolutamente nada para luchar contra la extrema derecha, sino que da refugio a los nacionalistas, como la famosa periodista Liana Kanelli, y ha llegado incluso a dar la bienvenida los representantes de Aurora Dorada en la huelga de

Halyvourgiki que controla través de la unión de los trabajadores locales.

Es cierto que la extrema derecha ha obtenido "sólo" un 20,5%, en comparación con el 26,5% de la izquierda radical. Sin embargo, ha más que triplicado sus fuerzas, mientras que la izquierda radical "sólo" los dobla.

Extremistas

La correlación de fuerzas surgida de las elecciones ha sido interpretada por los comentaristas de los medios conservadores como una expresión ilógica de la ira, que empuja la gente a los "extremos". De acuerdo con esta lectura, la gente se ha dejado llevar por las falsas promesas de los demagogos, que son imposibles de cumplir. La vía correcta, según ellos, habría sido continuar aplicando las "reformas" reaccionarias que con el tiempo superarían la crisis relanzando el crecimiento, alentando una mayor productividad y una mejora de la democracia. Dora Bakogianni, líder de la ultra-neoliberal (y mal llamada) Alianza Democrática, que no pudo entrar en el Parlamento por un estrecho margen, ha defendido este argumento muchas veces.

Este tipo de razonamiento tiene un doble propósito. Por un lado, se trata de equiparar la amenaza de la extrema derecha y la perspectiva de un cambio de izquierdas como dos aspectos complementarios del problema que enfrenta Grecia, al tiempo que se presenta a la izquierda radical como un peligro, negado de antemano que pueda haber ninguna solución de izquierda radical a la crisis de Grecia. Por otro lado, se trata de embellecer el corrupto sistema parlamentario griego y presentar a los partidos

del sistema como garantes de la estabilidad y el bienestar, cuando en realidad son la causa del problema.

En Grecia la corrupción de los dirigentes políticos y funcionarios públicos está muy extendida y es de enormes proporciones, pero prácticamente nunca se castiga. La ira que produce esta decadencia política es una de las principales razones para el auge de la extrema derecha y el neo-nazismo. Sin embargo, se nos insta a creer que las mismas fuerzas que produjeron esta situación pueden sacar por arte de magia al país de la crisis, aplicando las mismas recetas que han profundizado la crisis. De hecho, cuando los políticos reaccionarios como la Bakogianni hablan de "mejorar la productividad" quieren decir más despidos y nuevas rondas de recortes salariales en los sectores público y privado, con lo que la mala situación existente se hace más desesperada para la mayoría de la gente.

SYRIZA

SYRIZA ha tenido éxito al hacer frente a esta situación, al proponer la formación de un gobierno de izquierda, que obtuvo un gran apoyo popular. La carismática personalidad de su presidente, Alexis Tsipras, jugó un papel importante. El KKE y Antarsya no han sido capaces de tener un impacto semejante.

El KKE insistió en una política ultra-sectaria, llamando a la formación de un frente para el derrocamiento directo del sistema a través del "poder popular", estableciendo una conexión entre cada lucha por mejorar la triste suerte de la gente con esta perspectiva de toma del poder y negando con firmeza que pueda lograrse ninguna mejora antes de establecer el "poder popular". En la práctica significa condenarse a la pasividad y a una ruptura

burocrática con la realidad bajo la apariencia engañosa de luchar por la revolución.

Antarsya tiene un enfoque mucho mejor y ha jugado un papel vital en la lucha contra los neo-nazis de Aurora Dorada. Sin embargo, pagó por su falta de vínculos populares sólidos y su incapacidad para cooperar con otras fuerzas de izquierda. Le ocurre no sólo con SYRIZA, con la que tiene una serie de diferencias programáticas, sino incluso con el Frente por la Solidaridad y el Derrocamiento, una pequeña formación de izquierda radical liderada por Alekos Alavanos, un importante ex dirigente de SYRIZA que no ha participado en realidad en estas elecciones.

El KKE ha acusado a SYRIZA de oportunista y de crear ilusiones en la gente, proponiendo un gobierno de izquierda, que no podría ser mejor que los existentes. Aleka Pappariga, el dogmático secretario general del KKE, ha llegado incluso a sugerir que la participación en un gobierno de izquierda significaría traicionar al pueblo a cambio de algunas carteras ministeriales y declaró que el KKE le daría un voto de confianza, en caso de que llegase a plantearse en el Parlamento. El análisis político del KKE después de las elecciones ha sido que el aumento del apoyo a SYRIZA no significa más que un intento del sistema para impedir la radicalización popular y canalizar esta de forma aceptable para la clase dominante. Por otra parte, Pappariga se ha negado frontalmente a reunirse con Tsipras después de las elecciones para discutir la formación de un gobierno de izquierda.

El dogmatismo del KKE

Todo esto y la convicción de la dirección del KKE de que no se puede lograr cambio alguno por la vía parlamentaria es puro

dogmatismo sectario. Ciertamente que, en última instancia, no es a través del parlamento como se puede establecer el socialismo y hacer la revolución que el pueblo necesita. Sin embargo, la experiencia de Hugo Chávez en Venezuela demuestra que con el apoyo de un movimiento de masas se pueden iniciar grandes cambios radicales utilizando al parlamento como una palanca. Y no hay ninguna razón real por la que, en principio, no sería también posible en Grecia.

Los problemas reales, sin embargo, empiezan a partir de ese momento. Para hacer efectivo un cambio tan radical con la ayuda de un gobierno de izquierda sobre la base de una mayoría parlamentaria, se necesita un frente de masas que apoye este proyecto. Esto es aún más importante en Grecia, para ser capaces de soportar la fuerte presión de los prestamistas extranjeros, los gobiernos europeos y las instituciones imperialistas. Sin embargo, ni tal mayoría ni tal frente existen actualmente. Y aunque los números podrían hacer posible un gobierno de izquierda en una etapa posterior, no es en absoluto seguro de que se materialice.

La posición del KKE es el principal motivo para ello. El KKE tiene el apoyo de una parte significativa de la clase obrera industrial, de militantes que serían esenciales para fortalecer y consolidar un frente así.

El KKE, con un breve interregno en 1991, ha seguido durante dos décadas un curso cada vez más estalinista. No sólo ha rehabilitado recientemente a Nikos Zahariadis, el autoritario y cínico secretario general estalinista (1931-1956), sino que considera a Stalin uno de los más grandes marxistas de todos los tiempos, acepta la validez de los juicios de Moscú y sigue acusando a Trotsky, Bujarin y los

otros líderes bolcheviques de ser agentes de la Gestapo. Una serie de pseudo-teóricos estalinistas de la línea dura como los miembros del Buró Político Mailis Makis y Loukas Stefanos han formado un círculo en la dirección del partido que controla la vida interna política e ideológica, a expensas del nivel político de sus miembros y haciéndolo vulnerable a todo tipo de arribistas y oportunistas. Alekos Halvatzis, hijo de Spyros Halvatzis, portavoz del KKE en el Parlamento, abandonó el KKE hace un par de años acusando a la dirección de Pappariga de haber llenado el partido de "polizones".

El KKE ha repudiado las revoluciones de la primavera árabe y los grandes movimientos de "indignados" en Grecia y en Europa como sospechoso, incluso de estar guiados tal vez por los órganos de los servicios secretos imperialistas. En lugar de tomar parte en estos movimientos, pide a la gente que se una a los "frentes" que crea artificialmente el KKE y que dirige desde arriba, faltos de raíces populares.

Recientemente ha ido tan lejos como ignorar el espectacular suicidio de un anciano de 77 años de edad, Dimitris Christoulas, que se pegó un tiro en Syntagma y dejó un emotivo mensaje a las generaciones más jóvenes, instándolos a luchar contra los gobernantes corruptos. Christoulas era un miembro del movimiento de los "indignados", por lo que Rizospastis, el órgano oficial del KKE, en las pocas líneas que dedicó al incidente, ni siquiera mencionó su nombre (lo llamaba "el hombre de 77 años de edad") y descaradamente censuró su mensaje. Rizospastis incluso lanzó la acusación de que su acción favorecía los intereses de la clase dominante, que quiere que la gente se suicide.



Unidad de la izquierda

SYRIZA, por otra parte, es una coalición de varios grupos, marxistas, trotskistas, maoístas, reformistas moderados y de izquierda, verdes y de otras tendencias. La coalición tiene un carácter genuinamente democrático y esta variedad de puntos de vista contribuye a su vitalidad, haciendo de él un espacio de discusión y producción de ideas. Sin embargo, en la grave situación que enfrenta Grecia, también podría ser un problema al impedir que en un momento crítico pueda definir rápidamente una posición única sobre cuestiones cruciales en la que los distintos componentes de la Coalición tienen puntos de vista

diferentes. Por el momento, el éxito electoral fortalece la unidad, pero no será así siempre.

El KKE, con su fanatismo habitual, parece "apostar" por que estalle el equilibrio interno en SYRIZA y que, después de un probable fracaso a la hora de formar un gobierno de izquierda o del ejercicio de su gestión, el pueblo griego recurra a ellos. Esta esperanza se apoya en el hecho de que SYRIZA no tiene fuertes lazos con las masas que apoyaron a la Coalición en las elecciones del 6 de mayo, y que su base social no es tanto la clase obrera industrial como los funcionarios públicos y la juventud. Se trata de una vana esperanza, sin embargo, porque si SYRIZA no es capaz de superar estas dificultades, el caos será universal, y en tal situación será la extrema derecha y no el KKE quién tenga más probabilidades de sacar provecho.

Desafiando la austeridad

La victoria SYRIZA coincidió con la victoria del candidato del PS, François Hollande, en las elecciones presidenciales en Francia. Es evidente que se trata de dos acontecimientos de carácter completamente diferente. El éxito de Hollande, aun cuando ha ganado el respaldo de muchos votantes de izquierda, significa sólo un cambio en la política de la clase dominante y sus partidos. Puede implicar algunos cambios y ajustes parciales, un tono y orientación algo diferentes, pero no cambiará las bases generales en las que se asientan las políticas europeas. El giro popular hacia SYRIZA en Grecia, sin embargo, tiene el potencial de desafiar las bases mismas de las políticas de austeridad y la dominación de los mercados. Puede ser un ejemplo, especialmente si tiene éxito, para otros países que sufren problemas similares, como España,

Portugal, Italia e Irlanda, e instigar un movimiento europeo a la izquierda general y auténtico.

Las élites gobernantes europeas son plenamente conscientes de ello y han reaccionado con nerviosismo, ya sea interviniendo descaradamente antes de las elecciones para dictar el resultado, o para exigir sin más el cumplimiento de las obligaciones firmadas por el anterior gobierno. Sus temores están sin duda justificados, especialmente tiene lugar un giro generalizado a la izquierda radical en Europa. Pero la cuestión realmente urgente es: ¿cómo hará frente SYRIZA a la presión redoblada de los próximos meses? ¿Qué objetivos priorizará y que podrá conseguir en un momento en que, por lo general, las fuerzas reaccionarias siguen siendo más fuerte en Europa?

SYRIZA quiere derogar el "Memorándum" y renegociar la deuda, incluyendo la anulación de una parte sustancial por ser deuda odiosa. También exige una moratoria de tres años de las obligaciones de la deuda, que de lograrse supondría un importante alivio en la situación de crisis. El programa de SYRIZA incluye la nacionalización de una serie de bancos, el aumento de impuestos a los ricos y la recuperación del nivel de vida de la población. El dirigente de SYRIZA, Tsipras ha propuesto un programa de cinco puntos que concretiza todo ello.

¿Abandonar el euro?

Algunas fuerzas de izquierda, incluyendo Antarsya, argumentan que no es suficiente y que será necesario el repudio unilateral de la deuda, lo que significa que el país tendrá que abandonar el euro y volver a su moneda nacional. Esta posición es también en gran medida la de Corriente de Izquierda, un componente importante

de SYRIZA, encabezada por su portavoz parlamentaria Panagiotis Lafazanis. Una serie de influyentes economistas griegos, como Kostas Lapavitsas, también mantienen esta postura.

Significativamente, el KKE relaciona la cancelación de la deuda con su propuesta "poder popular", porque cree que es imposible en el marco del régimen parlamentario. Esta posición es absurda, ya que el repudio de la deuda es una reforma que se refiere al sistema de distribución y deja intacto el sistema capitalista de producción como tal. Por lo tanto, es perfectamente concebible bajo el capitalismo, como ponen de manifiesto una serie de ejemplos (Ecuador, Rusia).

La dificultad del repudio unilateral de la deuda es que, a pesar de ser en el largo plazo más beneficiosa para la población, en sus etapas iniciales crearía problemas y desorganización muy importantes. Para minimizar esto, y evitar una experiencia como la de Argentina en 2001, es esencial que la mayoría de la gente esté convencida de su necesidad y que se aborde el proceso de manera ordenada por un gobierno de izquierda que a la vez este decidido y sea consciente de sus objetivos.

Esto significa que mientras que la izquierda europea siga a la defensiva, no hay más remedio que intentar poner en práctica el "transigente" programa de SYRIZA y llegar a un acuerdo con la UE. Si, como es muy posible, las neoliberales élites de la UE se niegan a hacer concesiones reales importantes, se podría convencer entonces a los griegos de la necesidad de medidas más radicales. Sería muy conveniente que este escenario coincidiese con un renacimiento general de los movimientos de masas en Europa,

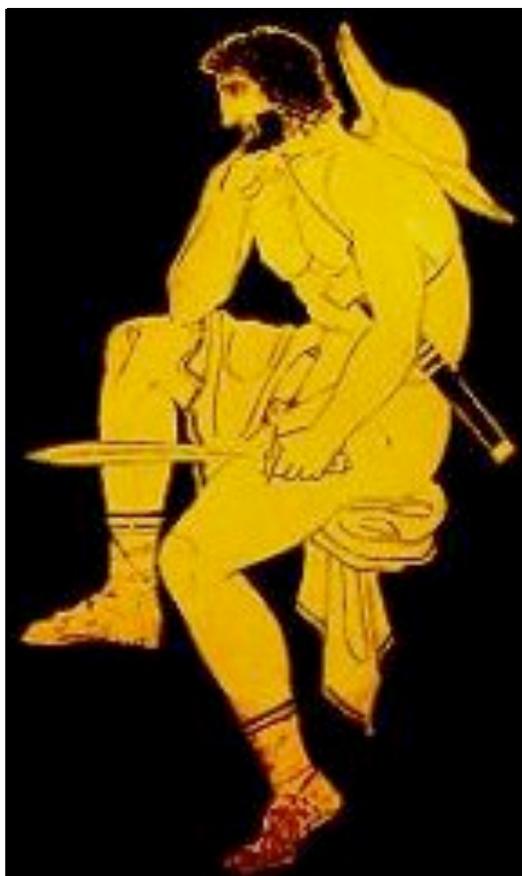
especialmente en el sur de Europa, dando lugar a una "primavera europea".

Esta perspectiva no es tan remota como pueda parecer. Las clases dominantes en Grecia y Europa se lo están tomando en serio y se preparan para afrontar el reto planteado a su sistema. El reciente crecimiento de la extrema derecha en Grecia, apoyada abiertamente por un sector de los medios de comunicación, algunos círculos capitalistas y parte del aparato de seguridad del Estado, lo confirma.

La desintegración del sistema político griego, se puede comparar en este sentido con la caída de la República de Weimar en Alemania y hay una serie de sorprendentes analogías. En una situación similar de profunda crisis económica, desempleo masivo y pobreza, se produjo la quiebra no sólo de los principales partidos políticos, sino del mismo sistema parlamentario. El gobierno Papademos fue importante en este sentido, ya que significó un primer paso de ruptura con un gobierno democrático normal, para sustituirlo por una administración tecno-burocrática en muchos aspectos similar al Gobierno Brüning en Weimar.

El programa del nuevo partido Griegos Independiente, encabezada por Panos Kammenos (un ex ministro de Nueva Democracia), contiene una serie de propuestas reaccionarias aún más peligrosas, al combinar un plan privatización extremo con el nombramiento de los jefes de la policía y del ejército por los ministros de seguridad y defensa nacional, respectivamente. Esto es claramente un plan para configurar un régimen bonapartista, que pondría en peligro los cimientos mismos de la democracia burguesa y del movimiento obrero. Por el momento, solo defienden estas medidas

Kammenos y los otros partidos de la extrema derecha como Laos y Aurora Dorada. Pero no se puede descartar que, en la medida en que la crisis se intensifica, los partidos capitalistas tradicionales, el PASOK y Nueva Democracia, o ciertas corrientes en su seno, podría seguir la misma dirección.



Punto muerto

Las elecciones del 6 de mayo han llevado a un punto muerto. PASOK y Nueva Democracia suman 149 escaños, pero la mayoría parlamentaria requiere 151. Incluso si lograsen atraer a una tercera fuerza como Izquierda Democrática y sumar 168 diputados, su gobierno carecería de fuerza y legitimidad. Izquierda Democrática, sabiamente, ha excluido esta posibilidad, que la identificaría con los dos grandes partidos rechazados por el pueblo.

La izquierda amplia, por otro lado, no puede formar una mayoría incluso si sumase a todos sus componentes. Hay que descartar también la posibilidad de un "gobierno de unidad nacional", con el apoyo de un amplio espectro de fuerzas, exceptuando a la extrema derecha, como han propuesto el PASOK y Nueva Democracia, porque implicaría la co-gestión de la izquierda de la aplicación del Memorandum.

Por lo tanto, Grecia se dirige, casi inevitablemente a la convocatoria de nuevas elecciones, que probablemente tendrán lugar en algún momento a mediados de junio de 2012. Las nuevas elecciones pueden provocar una reestructuración más importante del escenario político.

La táctica de SYRIZA tácticas será la de agrupar en torno suyo a las otras fuerzas de izquierda, incluidas las extraparlamentarias. el KKE, por supuesto, ha declarado que está en contra de la unidad en estas condiciones. Ello incluye no sólo a los Verdes y Antarsya, sino posiblemente también a algunos otros grupos que se escindan del PASOK, como ya ha ocurrido con el pequeño (y bastante conservador) partido Pacto Social. SYRIZA quizás atraiga más votos del KKE y mejore su implantación en las zonas rurales, que

votaron de manera más conservadora que las grandes ciudades (SYRIZA tiene más del 20% de los votos en Atenas, pero mucho menos en el campo). Si todo esto se materializa, es muy probable que SYRIZA sea el partido más votado y obtenga los 50 escaños adicionales que la ley electoral otorga al primer partido. Con ello aumentaría su fuerza parlamentaria de los 52 escaños actuales a unos 120, lo que facilitaría en gran medida la formación de un gobierno de izquierda.

Pero los partidos de la clase dominante tienen también algunas bazas para evitarlo. Nueva Democracia puede ser unirse con dos pequeños partidos ultra neoliberales, la Alianza Democrática de Bakogianni y el Partido de Acción de Stefanos Manos "(un gran capitalista), que sumaron un respetable 5% el 6 de mayo. Alternativamente, es posible que los dos partidos ultra-neoliberales se unan por su cuenta, para asegurarse representación parlamentaria, lo que no impediría a SYRIZA ser la primera fuerza en número de votos.

También existe la posibilidad de deserciones en masa de Nueva Democracia y el PASOK hacia el partido de extrema derecha Griegos Independientes", que se presenta como patriótico y populista, y dice defender los intereses populares. Ciertos sectores de la clase dominante y los medios de comunicación capitalistas, que siguen apoyando a los partidos tradicionales, puede decidir apoyar Kammenos como su único representante con posibilidades. Sin embargo, hay una diferencia del 7% a favor de SYRIZA, por lo que esta maniobra tendría que ser muy profunda para permitir situar a Griegos Independientes por delante. Una convergencia entre Griegos Independientes y Aurora Dorada no es muy probable, ya que la dirección de Griegos Independientes se

esfuerza por desvincularse del nazismo. Será muy interesante ver cuales son los resultados de Aurora Dorada en unas próximas elecciones.

Una cosa es cierta. Después de las próximas elecciones, ha llegado la hora de la verdad para Grecia. También para la izquierda radical griega. Los acontecimientos demostrarán si es capaz de unirse, soportar las enormes presiones de las autoridades de la UE y abrir una nueva vía progresista para Grecia y una ventana de esperanza para el resto de Europa.

Postdata del 11 de mayo 2012 – Los acontecimientos evolucionan muy rápidamente en Grecia, cambian abruptamente y las previsiones son confirmadas o denegadas en cuestión de horas.

Después de que E. Venizelos, el líder del PASOK, asumiese el mandato del presidente Papoulias de intentar formar gobierno, se reunió con Fotis Kouvelis, el líder de Izquierda Democrática. Kouvelis propuso formar un "gobierno ecuménico" con el propósito limitado de una supuesta renegociación del Memorandum. Un gobierno de transición hasta las elecciones de 2014 al Parlamento Europeo. Venizelos reaccionó positivamente a esta propuesta, diciendo que prácticamente coincide con la del PASOK de un gobierno de "salvación nacional".

Así que parece que por primera vez existe una perspectiva real de un gobierno tras el estancamiento de los últimos días. El gobierno estaría constituido por Nueva Democracia, el PASOK e Izquierda Democrática: una fórmula que Kouvelis había descartado hace tan solo unos días. SYRIZA no tomaría parte con toda seguridad, ni los otros partidos de izquierda representados en

el Parlamento griego. Sin embargo, por razones obvias de legitimidad, los tres partidos comprometidos tratan de hacer aparecer esta formula de gobierno como algo diferente, tal vez mediante el nombramiento de Kouvelis como primer ministro, y limitar o incluso evitar por completo la participación directa del PASOK y Nueva Democracia en el mismo.

Si esta posibilidad se materializase, seria una violación flagrante de la voluntad popular, expresada en las elecciones. Su verdadero objetivo sería continuar con la aplicación del Memorandum, aunque de una manera ligeramente diferente, mediante algunas concesiones insignificantes de la Unión Europea y hacer que ello parezca como un gran logro. Se apoyaría esencialmente en los dos partidos que han estado ya en el Gobierno ,que representan sólo el 37% del total de votos y que han sido duramente castigados en las urnas.

Alexis Tsipras, el dirigente de SYRIZA, ha descrito este plan del PASOK y Nueva Democracia como la búsqueda de un "Karatzaferis de izquierda", en referencia a Giorgos Karatzaferis, el líder del partido de extrema derecha LAOS, que apoyó al gobierno Papademos y perdió como consecuencia su representación parlamentaria. El plan es la mejor demostración de hasta que punto aterroriza a las clases dominantes la perspectiva de nuevas elecciones, que podrían dar una clara victoria a SYRIZA y a la izquierda (algunas encuestas dan a SYRIZA ya el 27,8%). También es una muestra de lo mucho que están preocupados los gobiernos y las instituciones de la Unión Europea con la perspectiva de un gobierno de izquierda en Grecia, y como presionan de forma no tan velada. Pero un gobierno cocinado con estos ingredientes será

incomestible e incapaz de satisfacer las necesidades del pueblo griego.



Una estrategia diferente para Grecia y Europa

Euclides Tsakalotos es profesor de economía en la Universidad de Atenas. Es miembro del comité central de Synaspismos y de la Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA). Fue elegido diputado en las elecciones del 6 de mayo.



Grecia se enfrenta quizás a las elecciones más dramáticas de su historia. Los resultados podrían tener un impacto muy significativo no sólo para Grecia sino para el conjunto de la eurozona. Por el momento, los dos principales partidos del centro-izquierda y el centro-derecha aparecen en las encuestas muy por debajo del 40%, cuando en

la mayoría de las elecciones anteriores han logrado habitualmente alrededor del 80%. Grecia podría ser el primer país que rechaza las políticas de austeridad, asociados con el eje Merkozy, desde el estallido de la crisis de la eurozona. Para los dos grandes partidos que han apoyado estas políticas, el electorado griego se enfrenta a una

dura elección: más austeridad o la bancarrota, poniendo fin a la pertenencia de Grecia a la zona euro, con todo el coste que eso conlleva. Una parte de la izquierda acepta en lo fundamental los términos de este dilema. Sus posiciones han sido defendidas por economistas como Costas Lapavitsas, argumentando que sólo la retirada de la zona del euro puede crear el marco para un enfoque económico diferente basado en la nacionalización de los bancos, la introducción de controles de capital, la promoción de una política industrial y la redistribución del ingreso y la riqueza. No se puede afirmar que esta estrategia este firmemente sustentada en una lectura detallada de los antecedentes históricos.

En los 70 y 80 hubo una serie de experimentos con un enfoque muy similar de estrategias económicas de izquierda: la Estrategia Económica Alternativa en Gran Bretaña, el Programa Común de la izquierda en Francia y el enfoque del PASOK en los años ochenta. Todos ellos proponían políticas e instituciones económicas como los que hoy defiende un sector de la izquierda en Grecia. Las tres fueron esencialmente estrategias nacionales, que prestaban poca o ninguna atención a los condicionantes internacionales o al tipo de alianzas internacionales necesarias para superarlos. Y las tres se derrumbaron con crisis financieras internacionales, en 1976, 1983 y 1985, respectivamente, que marcaron un cambio de dirección a favor de políticas económicas mucho más ortodoxas. Y todavía hoy sufrimos las consecuencias de estos fracasos. En primer lugar, la percepción del fracaso de los enfoque de izquierda auparon la hegemonía del neoliberalismo y dieron pábulo a sensación generalizada de que no había otra alternativa. Un aspecto de esa hegemonía fue la convergencia de los programas económicos de los partidos de centro-izquierda y centro-derecha. En segundo lugar, con la izquierda en retirada, el proceso de integración

europea tuvo lugar con muy escasa participación de la izquierda. La propuesta de Delors de una "Europa más social" no se concretó en nada, mientras el Tratado de Maastricht barrió todo a su paso, convirtiéndose en la piedra angular para la ejecución de toda la panoplia de políticas económicas neo-liberales.

Así que la izquierda tiene, cuanto menos, que pensar muy cuidadosamente como revisar su antiguo enfoque para evitar este tipo de crisis financieras que ha provocado tantos estragos. Los controles de capital, establecidos en los tres experimentos mencionados, no pueden hacer gran cosa por sí solos. Para enfrentarse a los mercados de capital es necesaria una estrategia supranacional para un problema supranacional: una economía nacional por si sola no puede enfrentarse a los mercados financieros o las multinacionales. Protegerse de los mercados financieros es la única manera de empezar a corregir el "vaciamiento" de la democracia que ha caracterizado el proceso de integración europea. Sin embargo, el problema de la deuda de la zona euro tiene componentes internacionales muy fuertes. Mitigar el problema de la deuda de los PI(I)Gs exige el establecimiento de los eurobonos, un presupuesto para la zona euro suficientemente grande que estabilice y proteja redistribuyendo a las economías más débiles y una expansión fiscal coordinada. Por último, para abordar el problema social de la zona euro, para iniciar un proceso de redistribución del ingreso y poner en práctica políticas fiscales diferentes que impliquen ganadores y perdedores distintos, es necesaria una estrecha coordinación entre los estados miembros.

En este contexto, otro sector de la izquierda griega se ha negado a aceptar el atroz dilema que la ortodoxia dominante sitúa ante el electorado griego. Nuestra izquierda entiende que una salida griega de la zona del euro provocaría tantos problemas para la zona euro como para Grecia. Al transformar una unión monetaria en el equivalente de un sistema de cambios fijos mucho más inestable, como fue el caso del ERM en la década de los ochenta, las presiones sobre la siguiente economía a punto de abandonar el euro serían incontenibles. Pero es eso lo que da a cualquier gobierno alternativo poder de negociar. Un gobierno de la izquierda adoptaría prioridades económicas y sociales distintas, situando a los acreedores al final de la lista, al menos durante el período inicial. Exigiría a la UE una respuesta común al problema de la deuda de la eurozona que incluya tanto una reducción de su nivel global y como su pago condicionado al ritmo de recuperación de la economía.

Además, esa estrategia será diseñada para que resulte atractiva a las fuerzas que representan al movimiento obrero en el resto de los estados miembros que padecen la austeridad. Un gobierno de izquierda defenderá que esta vía no solo es buena para Grecia, sino que debe ser el primer paso para un cambio de dirección de toda la zona euro, rompiendo el círculo vicioso de austeridad- recesión- más austeridad. Volvería a conectar con la idea de Europa como un espacio democrático que propicie la redistribución del ingreso, una desmercantilización de los servicios sociales y la experimentación con modelos de consumo y producción distintos. Y defendería que los sindicatos, los movimientos sociales y la acción colectiva son parte de la solución y no del problema.

Es muy posible, que los grupos dominantes dentro de la zona euro tengan poder para bloquear este cambio de dirección. Dependerá finalmente del nivel de apoyo y solidaridad generada por un gobierno que desafíe las prioridades y las configuraciones de poder establecidas. Pero un gobierno que busca el bien de su propio pueblo, y de los que en otros países sufren el paro, la reducción de los salarios y el recorte de las prestaciones sociales, tienen una enorme ventaja. No será visto como un gobierno que solo busca la consecución del interés nacional, a través de la devaluación competitiva, sino que persigue el bien común y una estrategia en beneficio de las fuerzas populares en toda la UE.

E incluso si Grecia es expulsada finalmente del euro, la solidaridad generada y los estragos que sufrirá la zona euro en su conjunto todavía darían a un gobierno alternativo una capacidad de negociación considerable para fijar las condiciones de su separación del euro. La estrategia de salida debe ser el último paso de la izquierda griega, no el primero.



SYRIZA, UNA EXPERIENCIA UNITARIA, ÚNICA Y ORIGINAL

La crisis griega y el resultado de las recientes elecciones han dado un importante papel a SYRIZA. En este artículo se puede conocer su origen y las particularidades que significa esta experiencia para la izquierda griega y europea.

Yorgos Mitralias es un conocido dirigente de la izquierda marxista revolucionaria griega.



Espantajo para "los de arriba", esperanza para "los de abajo" SYRIZA hizo un debut sensacional en el escenario político de esta Europa en profunda crisis. Después de haber cuadruplicado su fuerza electoral el 6 de mayo, SYRIZA ambiciona no sólo convertirse en el primer partido de Grecia en las elecciones del 17 de

junio, sino también poder formar un gobierno de izquierda que derogará las medidas de austeridad, repudiará la deuda y alejará del país las medidas de la Troika. Por lo tanto, no es de extrañar que SYRIZA atraiga la atención más allá de Grecia, y casi todo el mundo se pregunte

sobre su origen y su verdadera naturaleza, sus objetivos y ambiciones.

SYRIZA no es precisamente un recién llegado en la izquierda europea. Nacido en 2004, la Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA) debería haber atraído la atención de los comentaristas políticos y los medios de comunicación internacionales, porque fue, desde sus inicios, una formación política totalmente nueva y original en el paisaje de la izquierda griega, europea e incluso mundial.

En primer lugar, debido a su composición. Surgido de la alianza de Synaspismos (Coalición), un partido de izquierda reformista de un vago eurocomunismo de origen, con representación parlamentaria, con una docena de organizaciones de extrema izquierda, que cubren casi todo el espectro del trotsquismo, del ex maoísmo y el "movimentismo".

La Coalición de la Izquierda Radical constituyó desde su nacimiento una excepción a la regla de los que desean - y aún siguen deseando- que los partidos más o menos tradicionales a la izquierda de la socialdemocracia no se alíen jamás con las organizaciones de extrema izquierda.

Pero, la originalidad de SYRIZA no se detiene aquí. Después de haber sido concebida como una alianza coyuntural y electoral (fue fundada poco antes de las elecciones de 2004) SYRIZA ha resistido el paso del tiempo y sabido sobrevivir a sus altibajos, a sus éxitos y sobre todo a sus crisis y fracasos, para convertirse en un brillante ejemplo de una realidad que la izquierda radical internacional no logra alcanzar: la convivencia de diferentes sensibilidades,

corrientes e incluso organizaciones en una misma formación política de la izquierda radical. Ocho años después del nacimiento de SYRIZA, la lección a sacar es evidente: Sí, esta convivencia no sólo es posible, sino que es fructífera e incluso es la garantía, a la larga, de grandes éxitos.

Pero, se preguntará, ¿cómo esta docena de "componentes" dispares de SYRIZA han podido reunirse y ponerse de acuerdo para esta larga y original convivencia organizativa? La pregunta es pertinente y merece una respuesta detallada y profunda. No, el "milagro" de SYRIZA no cayó del cielo, y no es una coincidencia. Ha madurado largamente y, sobre todo, ha germinado en las mejores condiciones posibles, en los movimientos sociales y anti-globalización de los últimos 15 años.

Se podría decir que todo empezó hace 15 años, en 1997, con la constitución de la rama griega de las Marchas Europeas contra el paro. No fue sólo el primer paso hacia lo que poco más tarde se llamó el movimiento anti-globalización de los Foros Sociales. Especialmente en Grecia, las Marchas Europeas tuvieron una función quizás más importante, algo que antes era impensable: unificar a la izquierda en la acción.

De este modo, gracias a las Marchas Europeas, vimos a los sindicatos, movimientos sociales, partidos y organizaciones de la izquierda griega (KKE (Partido Comunista griego) incluido, al menos durante un tiempo) que jamás habían confluído, o incluso que se ignoraban mutuamente, se pusieron a participar en un movimiento europeo completamente nuevo, junto con los sindicatos, movimientos sociales y movimientos políticos de otros países, hasta entonces totalmente desconocidos en Grecia.

No es casualidad que este primer golpe al sectarismo visceral que siempre ha caracterizado a la izquierda griega, diera lugar a escenas conmovedoras de reencuentros, cercanos al psicodrama, entre militantes que hasta entonces se desconocían entre sí, y de repente descubrían que el "Otro" no era tan diferente de ellos mismos. Claramente, la mayonesa espesó bien, especialmente cuando los activistas griegos salían del país y descubrían una realidad militante europea de carne y hueso, de la que no sospechaban su existencia.

Reforzados de esta primera aproximación en la acción, que fue tanto más sólida al realizarse en un movimiento social de nuevo género, la mayoría de los diversos componentes políticos participaron, desde 1999, en una segunda experiencia original que permitió profundizar en su necesidad de unidad. Fue el Espacio de Diálogo y Acción Común, que profundizando en el necesario debate político y programático, preparaba las condiciones para la siguiente experiencia unitaria y movimentista, el Foro Social, que iba a marcar profundamente la evolución de la izquierda griega.

El enorme éxito popular del Foro Social ayudó para dar el paso hacia la formación de la Coalición de la Izquierda Radical que se realizó casi espontáneamente y con entusiasmo en 2003-4. Los activistas de los componentes de SYRIZA, que pudieron conocerse en las luchas y que habían viajado y manifestado juntos en Amsterdam (1997) Colonia (1999) Niza (2000) Génova (2001) Florencia (2002) París (2003) etc., tuvieron la oportunidad de desarrollar entre ellos, no sólo relaciones políticas sino también humanas, antes de llegar a la fundación de su Coalición de la Izquierda Radical.

Una coalición que todavía iba contra corriente de lo que estaba sucediendo en otras partes de Europa, donde una alianza entre un partido reformista de izquierda y grupos de extrema izquierda era simplemente impensable.

Sin embargo, después de un exitoso nacimiento, la continuidad de la aventura de SYRIZA no fue siempre feliz, y en varias ocasiones estuvo a punto de interrumpirse. Obviamente, hubo crisis de confianza entre el tronco de SYRIZA compuesto por Synaspismos y sus socios de la extrema izquierda, que era bastante "lógico".

Pero en medida que pasaba el tiempo, la homogeneización de SYRIZA tuvo como efecto que las crisis-como los debates- no sólo atravesaban prácticamente a toda la Coalición y sus componentes, sino que se manifestaban, sobre todo, en el interior de Synaspismos produciéndose la confrontación entre sus tendencias en permanente recomposición.



Finalmente, SYRIZA encontró una cierta paz interna sólo después del abandono en 2010 del ala socialdemócrata del Synaspismos (que dio origen a Izquierda Democrata) y el alejamiento de su ex presidente, Alekos Alavanos que después de "entronizar" a su protegido Alexis Tsipras se convirtió en su enemigo jurado.

Desde ese momento, la línea política de la Coalición fue más clara (y más a la izquierda) mientras que su joven líder Alexis Tsipras establecía su autoridad y tenía los primeros éxitos que le darían a un SYRIZA, cada vez más radicalizada, la credibilidad necesaria para que pudiera aprovechar las circunstancias excepcionales creadas por la crisis de la deuda. SYRIZA estaba listo para asumir el papel del grupo político que mejor podía encarnar las esperanzas y expectativas de sectores enteros de la sociedad griega rebelada contra las políticas de austeridad, la Troika, los partidos burgueses y el propio sistema capitalista.

La lección a sacar de esta historia casi ejemplar es obvia: se trata de un logro que sólo sectarios impenitentes (y Dios, en Grecia hay muchos) podrían negar. Sin embargo, la historia de SYRIZA está lejos de terminar, y las cosas serias no han hecho más que empezar.

Formación política con un programa caracterizado por su... vaguedad artística, la Coalición de la Izquierda Radical ha oscilado casi siempre entre la izquierda reformista y un anticapitalismo consecuente. De hecho, una parte de su fuerza surge de esta oscilación. Por lo tanto, hay que ser claro: lo que ha podido funcionar muy positivamente en períodos "normales", podría convertirse en un boomerang en tiempos de crisis aguda y de confrontación de clases.

Con palabras más simples, SYRIZA, que acaba de lograr un avance extraordinario, se encuentra en el espacio de pocas semanas transformado de un partido minoritario de la ya pequeña izquierda griega, en un partido dominante con pretensiones gubernamentales. Y todo esto no en cualquier país y cualquier época histórica, sino en esta Grecia, "laboratorio" y prueba para esta Europa de la austeridad en crisis de nervios...

El cambio de registro es tan fuerte que puede causar vértigo. Habiendo llegado a ser en un tiempo récord el espectro de los poderosos y la esperanza de los sin voz en Grecia e incluso en Europa, SYRIZA está llamada a asumir tareas enormes y francamente históricas para las que no está preparada ni política ni organizativamente.

Entonces, ¿qué hacer? La respuesta debe ser clara y categórica: simplemente ayudar a SYRIZA. Por todos los medios. Y en primer lugar, no dejarla sola. Tanto Grecia como en Europa. En pocas palabras, hacer lo contrario de lo que hacen quienes no combinan sus críticas a SYRIZA con la solidaridad e incluso el apoyo a SYRIZA frente al enemigo de clase común. El apoyo puede ser crítico... pero apoyo. Y no mañana, sino hoy. Porque, más allá de las diferencias tácticas o de otro tipo, la batalla que libra SYRIZA es nuestra lucha, la lucha de todos nosotros. Y abstenerse equivale a la falta de asistencia a una persona en peligro. O más bien, a poblaciones o países enteros en peligro.

23 de mayo de 2012

“Ustedes aplican a Grecia Versalles. Pero los griegos necesitan Marshall.”

Intervención de Gregor Gysi, portavoz del grupo parlamentario de La Izquierda (DIE LINKE), el pasado 27 de febrero en el Parlamento alemán en el debate parlamentario sobre la aprobación del último rescate de Grecia.



Señor Presidente, damas y caballeros:

Señora canciller, en la primera frase de su discurso Ud. ha dicho que nos encontramos ante una crisis de deuda. Ésa no es la verdad. La verdad es que la deuda estatal ha aumentado después de que la actuación de los bancos y los especuladores provocasen una crisis financiera.

Ud. tendría que decir eso. Además nos hace creer que los estados son los culpables. No, lo fueron ante todo los bancos y los especuladores, a cuya actuación los estados reaccionaron sin embargo de manera completamente inadecuada.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

El primer rescate que se aprobó costó 110 mil millones de euros. Eso fue en mayo de 2010. Hoy tendríamos que decir: el primer rescate ha fracasado. El objetivo entonces era que Grecia fuera capaz de sostenerse sobre su propio pie hasta 2014. Hoy ya no se habla de ello. Sólo quería mencionar esto.

Ahora hemos de votar un segundo rescate. "Rescate" es un término falso, pero no entraremos aquí en ello. Se trata de 165 mil millones de euros. 165 mil millones de euros a los que hay que añadir 24'4 mil millones de euros del primer rescate que todavía no se han utilizado, y aún habría que sumar 35 mil millones de euros para compensar las pérdidas de los bancos. Todo lo cual lo pagarán los contribuyentes alemanes. ¿Cuál es el objetivo ahora? La deuda debería reducirse hasta el año 202 del 164% actual al 120%. Un objetivo completamente irreal.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

La troika... por cierto, señor [Rainer] Brüderle (FDP), usted pronuncia correctamente la palabra "troika", mientras que la mayoría de diputados conservadores la pronuncian incorrectamente. No se dice tro-i-ka, porque la palabra viene del ruso. Pregúntenselo a la canciller, que me dará la razón.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Aparte de eso, la propia troika no cree que el estado griego sea capaz de reducir su deuda, como hemos sabido por un documento interno.

El rescate no fue ningún regalo para los ciudadanos griegos, sólo para los bancos, los inversores y los fondos de inversión libre. Son ellos quienes reciben el dinero y nadie más.

Además, el Banco Central Europeo y los bancos centrales han comprado bonos griegos por valor de 70 mil millones de euros a los bancos privados. Esto no son –lo siento mucho, señora canciller– más que eurobonos. Debido a que estos títulos no pertenecen ni al Bundesbank ni al Banco Central Europeo, sólo responden de ellos los contribuyentes de la zona euro, y de manera especial los contribuyentes alemanes.

En una ocasión calculé la cifra, señora canciller: si lo tomásemos todo, es decir, ambos rescates y los eurobonos, entonces tendríamos un paquete de ayuda por valor de 345 mil millones de euros. Los alemanes contribuyen con 100 mil millones de euros. Si al menos pudiésemos decir que con ello estamos ayudando a Grecia, entonces todo esto tendría sentido. Pero no estamos ayudando a Grecia ni con un euro. Con ese dinero estamos enturbiando más las cosas. Esto vale tanto para Grecia como para Alemania.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Ya lo dije e insisto en ello: los 165 mil millones de euros se entregaron para satisfacer las amenazadoras pérdidas de los bancos privados y fondos de inversión libre. Las pérdidas fueron socializadas y los contribuyentes tuvieron que pagar por ello.

(Sigmar Gabriel (SPD): ¡Como si Ud. no estuviera también por la socialización!)

Además convendría añadir algo que aquí ni siquiera se ha mencionado: en las pasadas navidades el Banco Central Europeo concedió a los grandes bancos privados europeos un préstamo por valor de 500 mil millones de euros con el tipo de interés de

ensueño del 1%, y ello por tres años. Ahora los grandes bancos privados han recibido una vez más 500 mil millones de euros, de nuevo a un interés del 1% y para tres años. Esto es realmente aventurado: ¡1 billón de euros sólo para mantener la liquidez de los bancos! Nadie se pregunta de dónde viene el dinero. Pero se imprime. Señora canciller, digánselo de una vez por todas claramente: ¿adónde nos quiere conducir verdaderamente?

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

La impudicia de todo este asunto radica en que los bancos nadan en la abundancia. Cuando compran bonos, por ejemplo, de Irlanda, Portugal o España, reciben un interés de al menos el 3 o el 4%. Pero ellos sólo tienen que pagar un interés del 1%. ¿Pero qué ocurre con los ciudadanos? Si tomásemos su línea de crédito, entonces tendríamos que pagar unos intereses del 13 o el 18%. Pero los bancos pagan al 1%. Esto es una vergüenza y hay que decirlo alto y claro.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

También se trata de un gravoso ataque al derecho de propiedad. Ahora ustedes seguramente se sorprenderán de que apele al derecho de propiedad. Pero eso es justamente lo que estoy haciendo. Y voy a aclarárselo: normalmente cada propietario responde de su propiedad. Eso significa que puede obtener de ella un beneficio, pero que, cuando hay pérdidas o se endeuda, también es responsable de. Esto vale para todos los ciudadanos tanto como para todas las empresas privadas. Pregúntenle a un panadero que tiene deudas si puede dirigirse al gobierno para que le conceda un crédito a un interés tan reducido como un 1 por ciento, para que pueda devolverlo todo.

(Jürgen Trittin (BÜNDNIS 90/DIE GRÜNEN): ¡Si no que se lo pregunten a la Bäckerei Müller de Bayern!) [Bäckerei Müller quebró recientemente y 1.100 puestos de trabajo están en peligro; N.T.]

Que se lo pregunten al propietario de una parcela, si tiene una oportunidad así. Los únicos que no incurren en absoluto en ningún riesgo son los bancos, pues reciben siempre las ganancias y los beneficios, pero nunca se responsabilizan de las deudas, con las que siempre han de cargar los contribuyentes. Eso perjudica gravemente al derecho de propiedad.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Debo recordarlo: hemos puesto a disposición de los bancos en un paquete de medidas de rescate 480 mil millones de euros. Nadie habla de ello ya, pero han pasado tres años. Ahora se resucita el rescate, se vuelve a pagar dinero.

Ya he mencionado la cifra de 1 billón de euros, de lo que ocurrió en las pasadas navidades, de lo que se ha garantizado a los bancos en febrero. Debe reflexionarse sobre qué cantidades de dinero están fluyendo a los bancos. Quienes pagan por todo ello son los contribuyentes. Se trata de una vergüenza que por cierto destruye todo nuestro sistema económico. No necesitamos ningún banco que pueda permitirse tomar cualquier tipo de riesgo sólo porque los contribuyentes han de cargar con las deudas y no ellos.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Por eso nuestra reivindicación está plenamente justificada: si los contribuyentes han de responsabilizarse por la deuda de los bancos, entonces los bancos han de pasar a ser propiedad pública.

Lo que queremos es que los contribuyentes también participen de las ganancias y beneficios de la banca, no sólo de las deudas. Esto tiene que cambiar.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Además, los grandes bancos privados son demasiado grandes. Tienen que hacerse más pequeños. Sólo les mencionaré una razón: Frau Kohl, que informa por las tardes en televisión sobre la bolsa, me dijo en [el programa de televisión de] Jauch: si usted fuese canciller federal –lo admito, una idea muy improbable–, decía, Frau Kohl dijo...

(Dr. Gesine Löttsch (DIE LINKE): ¡Buena idea! Dr. Frank-Walter Steinmeier (SPD): ¡Que Dios nos proteja!)

... también debería salvar al Deutsche Bank de la bancarrota.

(Jürgen Trittin (BÜNDNIS 90/DIE GRÜNEN): ¡La mujer tiene razón! ¡Eso debería reconocérselo!)

Entonces dije yo: entonces ¿se da cuenta de que el banco es demasiado poderoso? ¿Cómo si no son capaces de chantajearnos? Debemos disminuir el tamaño de los bancos. También un banco tiene que ser capaz de entrar en bancarrota. Tendríamos que ser capaces de salvar los ahorros de los ciudadanos incondicionalmente, pero no tenemos por qué salvar a los bancos. Por eso les digo: reducir, regular sin condiciones y nacionalizar, como ocurre con las cajas de ahorro (Sparkassen). Pero no como con los bancos regionales (Landesbanken), porque estarían bajo las instrucciones directas del ministro de Finanzas. Eso no lo queremos. Una banca pública debería existir bajo la forma de cajas

de ahorros. Con ellas no tenemos la más mínima de las dificultades en la crisis. Son racionales y completamente públicas.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Ahora me referiré de nuevo al paquete de medidas para Grecia. Lo que ustedes proponen a este respecto es algo tan antisocial que me genera algo más que sorpresa. Cómo puede Ud. señor Brüderle, puede hablar a este respecto de Estado del bienestar. No demuestra más que una arrogancia peligrosa.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda y algunos diputados del SPD)

¿Qué estamos haciendo? Decimos: el salario mínimo en Grecia debe ser recortado y pasar de 751 a 586 euros. ¿Eso es para Usted un Estado del bienestar? Los salarios se recortarán un 22 por ciento. 15.000 funcionarios serán despedidos este año y 150.000 más hasta el 2014. Las pensiones se recortarán en los próximos tres años unos 14 mil millones de euros. ¿Y usted viene aquí a hablarnos del Estado del bienestar?

(Indignación desde la bancada de La Izquierda)

Las consecuencias de la actual política, del recorte de salarios, pensiones y prestaciones sociales así como las privatizaciones son que desde hace tres años hay una crisis económica en Grecia. Las inversiones se han venido abajo en un 50%. El desempleo se ha incrementado en un 9% y alcanza ya el 21%. El desempleo juvenil ha aumentado hasta llegar al 50%. El estado ingresa menos dinero procedente de los impuestos, el crecimiento es negativo. Y Usted, señora canciller, habla de progresos. ¿De qué progresos en Grecia habla usted? No ha habido ni un solo progreso.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

La deuda se ha incrementado hasta los 50 mil millones de euros. Ya no tenemos una tasa de deuda del 130% de economía, sino el 170%. Cuando contemplamos cómo esta política de recortes devastadora y rigurosa no conduce a que salvemos a Grecia sino a todo lo contrario, a que conducimos cada vez más a Grecia hacia una catástrofe, entonces uno no debería sino corregirse.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Nadie mejor que nosotros debería saberlo. Las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial firmaron un tratado que humilló a Alemania por completo. Ésta no fue la única, pero fue una de las razones por las que el criminal de Hitler y el Partido Nacionalsocialista pudieron crecer tanto. Los vencedores de la Segunda Guerra Mundial –en Europa occidental– fueron mucho más inteligentes y acordaron reparaciones de guerra menores y la aprobación del Plan Marshall para la reconstrucción de Europa. Ustedes aplican a Grecia Versalles. Pero los griegos necesitan Marshall. Ésa es la diferencia. Y eso es lo que no está teniendo lugar aquí.

(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Ponemos en peligro la solidaridad en el seno de una sociedad y entre nuestras sociedades. Lo que es destructivo para Grecia y para la Unión Europea. Ponemos en peligro también a la democracia. Cuando dos hombres que tuvieron funciones en bancos se convierten en los jefes de estado de Grecia y de Italia sin elecciones, incurrimos en un riesgo; no me extenderé en ello. El señor Schäuble recomienda a los griegos que pospongan las

elecciones porque no les conviene. Yo me pregunto: ¿en qué país vivimos realmente?



(Aplauso desde la bancada de La Izquierda)

Y el ministro de Interior Friedrich quiere expulsar a Grecia del euro.

Presidente de la cámara Dr. Norbert Lammert:

Estimado colega Gysi, el colega Beck ha solicitado una pregunta, ¿la aceptaría?

Dr. Gregor Gysi (DIE LINKE):

Sí.

Volker Beck (Colonia) (BÜNDNIS 90/LOS VERDES):

Quisiera preguntarle qué quiere decirnos usted exactamente con la mención de la Paz de Versalles. ¿Lo menciona Ud. en el sentido de la consigna “¡Acabemos con la vergonzosa paz de Versalles!” (Weg mit dem Versailler Schandfrieden) como se reclamaba en la República de Weimar? [La consigna era de la extrema derecha, N.T.]

(Respuestas de La Izquierda: ¡Oh!)

Estoy realmente un poco horrorizado.

(Aplausos de BÜNDNIS 90/LOS VERDES, FDP y diputados de la CDU/CSU)

No puede utilizarse este tipo de discurso sin tener en cuenta su vinculación con la historia. ¿Qué fue entonces 1870-71 [la fundación del Imperio, N.T.], la historia anterior a esa fecha, qué ocurrió con el contexto histórico? ¿Cómo juzga Usted los argumentos sobre nuestra responsabilidad con respecto a la Primera Guerra Mundial?

(Aplausos de BÜNDNIS 90/LOS VERDES – Daniel Bahr (Münster) (FDP): ¡Increíble!)

Dr. Gregor Gysi (DIE LINKE):

Le responderé, aunque ahora mismo no estoy presentando ninguna ponencia sobre historia: eso nos llevaría demasiado lejos. En Versalles se reunieron las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial. Eso era correcto, lo mismo que firmasen el tratado con las reparaciones de guerra. Pero fueron demasiado lejos. No estuvieron satisfechas sólo con haber ganado la guerra. Y con ello humillaron a Alemania económica, social y políticamente

al punto que Hitler y su partido criminal pudieron utilizar estas condiciones en su provecho. Esto es de lo que yo les acuso. Las potencias occidentales fueron mucho más inteligentes tras la Segunda Guerra Mundial.

(Thomas Oppermann (SPD): ¿Y eso qué tiene que ver con Grecia?)

lo que quiero decir: es que nosotros no tendríamos que volver a repetirlo, tendríamos que hacerlo de otra de manera. Eso es lo crucial. Si ustedes no se dan cuenta, lo siento mucho.

(Aplausos de la bancada de La Izquierda- Thomas Oppermann (SPD): ¡Increíble! - Jürgen Trittin (BÜNDNIS 90/DIE GRÜNEN): ¡Tendría que avergonzarse! ¡Vaya manera de relativizar!)

Ahora no podré hablar sobre el pacto de austeridad [firmado el 2 de marzo, N.T.]. Sólo diré brevemente que el acuerdo fiscal es una catástrofe: han introducido ustedes la regla de oro en toda Europa, por la que prácticamente es imposible hacer política.

(Norbert Barthle (CDU/CSU): ¡Todo lo contrario!)

Con la regla de oro la situación de Europa es cada vez menos democrática. Tanto da qué gobierno se encuentre en el poder: ya no podrá actuar con responsabilidad. Han llevado por el camino equivocado a toda Europa que antes anduvo Alemania con la Agenda 2010 y la regla de oro y de la que nuestra gente no se ha recuperado.

(Aplausos desde la bancada de La Izquierda)

Debemos actuar más inteligentemente con respecto a Europa.

Termino, pues mi tiempo de discurso está llegando a su fin. Señor Presidente del Bundestag, puedo decirle a Usted lo siguiente: he escuchado el valiente discurso de oposición del señor [Peer] Steinbrück (SPD), ahora la señora [Renate] Künast presentará un valiente discurso de oposición y luego irán y votarán la propuesta del gobierno. [Como terminó ocurriendo, N.T.] Siempre hacen lo mismo.

(Alboroto en la cámara. Thomas Oppermann (SPD): Por fin se termina su discurso, ¡ahora podemos alegrarnos!)

Lo mismo da si se trata la Guerra de Afganistán, la Agenda 2010 o el paquete de rescate a Grecia: la CDU, el SPD, el FDP y Los Verdes siempre acaban encontrando consenso. Pero por suerte existe aún La Izquierda y, con ella, una fuerza que tiene el coraje de decir: ¡NO!

Muchas gracias.

(Alboroto en la cámara. Ovación de los diputados de La Izquierda. Thomas Oppermann (SPD): ¡Menos mal que se ha terminado el discurso!)



¡Crear una, dos, tres, muchas Grecias!

Discurso pronunciado en la gran manifestación ¡Ocupemos el BCE! en Frankfurt, 19 de mayo 2012 por Sonia Mitralias, feminista, fundadora de la Marcha Mundial de las Mujeres y de la Iniciativa de las Mujeres Griegas contra las políticas de ajuste y austeridad.



Compañeras y compañeros,

Yo vengo de Grecia, un país destruido y sin esperanza, un país en ruinas, pero que todavía sigue en pie. Esa Grecia que resiste y que ha dicho un No magnífico a sus verdugos: la troika (el FMI, la Comisión de Bruselas, el BCE), Merkel y Schäuble, Barroso, Sarkozy y los banqueros. En

resumen, los que nos gobiernan y nos imponen las políticas inhumanas y bárbaras que sufrimos. Estas políticas que ya están causando la desnutrición infantil e incluso el hambre en las principales ciudades griegas. Y todo esto ¿dónde? No en algún lugar lejano en el Tercer Mundo, sino aquí en el corazón de la Europa

rica. ¿Y cuándo? ¡En el momento de la historia en que la humanidad ha producido más riquezas que nunca jamás! ...

Compañeras y compañeros,

Los resultados de las elecciones del 6 de mayo, no dejan ninguna duda: la inmensa mayoría de los griegos rechazaron las políticas de austeridad. ¡Es un auténtico terremoto político! Grecia fue elegida para ser el laboratorio de las políticas de austeridad, pero se ha rebelado con todas sus fuerzas contra aquellos que la hambread y la humillan, que cierran sus hospitales y escuelas, que destruyen nuestro hermoso país para venderlo por calderilla. Grecia se ha levantado contra sus torturadores griegos y extranjeros.

Pero atención: no se puede abandonar a los griegos cuando están transformando su ira en un movimiento consciente y liberador, ahora que comienza a amanecer en el horizonte la perspectiva, posible y realista, de un gobierno griego de izquierda. Si Merkel y Sarkozy, el FMI y la Comisión Europea en Bruselas han hecho de los griegos sus conejillos de indias y de Grecia un laboratorio de sus políticas bárbaras, nos corresponde a nosotros, los pueblos de Europa, estar a la altura y hacer de Grecia la vanguardia de nuestra lucha común contra los que destruyen la vida y la naturaleza. ¡La resistencia de los griegos es nuestra resistencia!, ¡sus luchas son nuestras luchas! ...

Compañeras y compañeros,

Vengo de un país que hoy vuelve su mirada hacia el resto de Europa, que espera actos concretos de solidaridad. Ahora y no mañana. Porque es ahora más que nunca cuando aquellos que

temen que su ejemplo se extienda como una mancha de aceite por toda Europa quieren acabar con la rebelión griega. Y les garantizo que los griegos que se han rebelado están convencidos que la mejor solidaridad es que los imiten. Que sigan su ejemplo en su casa, en su país. Que se extiendan y se coordinen las resistencias contra las políticas inhumanas de austeridad y destrucción. Además, eso es exactamente lo que nuestros comunes enemigos más temen: ¡el contagio! El contagio de las luchas a toda Europa.

Así que, hagámoslo, ¡creemos una, dos, tres, muchas Grecias! Coordinémonos en red, coordinemos nuestras luchas, organicemos metódicamente un movimiento unido y radical, de masas y democrático, en todo nuestro viejo continente, en toda Europa, desde Rumania a Irlanda, de Italia a Islandia. Un movimiento a largo plazo y con grandes ambiciones emancipadoras, que combine la unidad más amplia con la radicalidad más liberadora. Ahora es el momento. Porque ... ¡la unión hace la fuerza - divididos caemos! O con el estribillo de las manis: Todos juntos, todos juntos, oe, oe, oe ...



El programa de SYRIZA

Syriza ha concurrido a las elecciones con un programa europeísta que pretende acabar con las políticas de austeridad y ajuste que han llevado a la miseria a Grecia y amenazan con arrastrar al resto de Europa. Preguntado en estas últimas semanas si defiende una salida del euro, Alexis Tsipras contesta que no, que todo lo contrario, que lo que quiere es profundizar la construcción de una Europa al servicio de los pueblos y los trabajadores, y que la condición necesaria para ello es un giro de 180 grados de las políticas de la UE, para que estén al servicio de la gente y no de los banqueros.



Alexis Tsipras, el dirigente de la Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA), que ha quedado en segundo lugar en las elecciones generales del 6 de mayo, ha presentado los cinco puntos sobre los que propone constituir un gobierno de coalición de la izquierda, después de que Nueva Democracia fracasará en su empeño.

Tras una reunión con el Presidente de la República, Karolos Papoulias, que encargó la formación de gobierno a Tsipras, de 38 años de edad, este declaró que "es un momento histórico para la izquierda y un gran desafío para mí".

Tras una rueda de prensa en el parlamento y antes de iniciar la ronda de reuniones con los

dirigentes de los partido de izquierda y los sindicatos, Tsipras rechazó la propuesta de Nueva Democracia y el PASOK de constituir un "gobierno de salvación nacional", añadiendo que una coalición de conservadores y fuerzas de centro sería un gobierno "para la salvación del Memorandum de ajuste" y violaría el mandato del pueblo, que han "rechazado el acuerdo de rescate con su voto".

Tsipras desafió a los dos partidos que han gobernado a Grecia las últimas tres décadas, y han sufrido una aplastante derrota en las urnas el 6 de mayo, a denunciar las garantías jurídicas a los acreedores que comprometen a Grecia a cumplir en su totalidad los términos del acuerdo de rescate "si es que realmente lamentan lo que le han hecho al pueblo griego".

En su ronda de conversaciones para formar una coalición mayoritaria con los partidos de izquierda y verdes, el dirigente de SYRIZA, que ha obtenido el 16,78% de los votos y 52 escaños de 300, desveló los cinco puntos que serán el centro de los debates:

*La cancelación inmediata de todas las medidas que empobrecen aún más a los griegos, como los recortes de las pensiones y los salarios.

*La cancelación inmediata de todas las medidas que socavan los derechos fundamentales de los trabajadores, como la abolición de los convenios colectivos.

*La abolición inmediata de una ley de inmunidad para los parlamentarios, la reforma de la ley electoral y una reforma general del sistema político.

*La creación de una comisión de investigación sobre el sector financiero griego y la publicación inmediata de la auditoría realizada al sector bancario griego por BlackRock.

*La creación de un comité de auditoría internacional para investigar las causas de déficit público en Grecia, con una moratoria del servicio de la deuda a la espera de la publicación de los resultados de la auditoría.

"No somos indiferentes al problema de la gobernabilidad del país, pero nuestra principal preocupación es la orientación del nuevo gobierno y si respeta el mandato del pueblo", concluyó Tsipras.

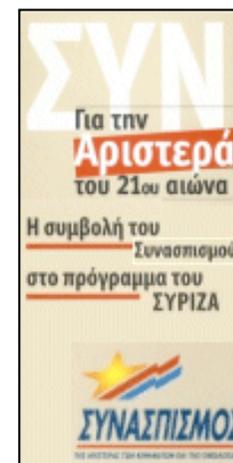


RESUMEN DEL PROGRAMA ELECTORAL DE SYRIZA

1. Realizar una auditoría sobre la deuda pública. Renegociar su devolución y suspender los pagos hasta que se haya recuperado la economía y vuelva el crecimiento y el empleo.
2. Exigir a la UE un cambio en el papel del BCE para que financie directamente a los Estados y a los programas de inversión pública.
3. Subir el impuesto de la renta al 75% para todos los ingresos por encima del medio millón de euros anuales.
4. Cambiar la ley electoral para que la representación parlamentaria sea verdaderamente proporcional.
5. Subir el impuesto de sociedades para las grandes empresas al menos hasta la media europea.
6. Adoptar un impuesto a las transacciones financieras y también un impuesto especial para los productos de lujo.
7. Prohibir los derivados financieros especulativos, como los swaps y los CDS.
8. Abolir los privilegios fiscales de los que disfruta la iglesia y los armadores de barcos.
9. Combatir el secreto bancario y la evasión de capitales al extranjero.
10. Rebajar drásticamente el gasto militar.
11. Subir el salario mínimo hasta su nivel previo a las recortes (751 euros brutos mensuales).
12. Utilizar los edificios del Gobierno, la banca y la iglesia para alojar a las personas sin hogar.
13. Poner en marcha comedores en los colegios públicos para ofrecer desayuno y almuerzo gratuito a los niños.
14. Ofrecer sanidad pública gratuita para las personas desempleadas, sin hogar o sin ingresos suficientes.
15. Ayudas de hasta el 30% de sus ingresos para las familias que no pueden afrontar sus hipotecas.
16. Subir las prestaciones de desempleo para los parados. Aumentar la protección social para las familias monoparentales, los ancianos, los discapacitados y los hogares sin ingresos.
17. Rebajas fiscales para los productos de primera necesidad.
18. Nacionalización de los bancos.
19. Nacionalizar las antiguas empresas públicas de sectores estratégicos para el crecimiento del país (ferrocarriles, aeropuertos, correos, agua...).
20. Apostar por las energías renovables y por la protección del medio ambiente.
21. Igualdad salarial para hombres y mujeres.
22. Limitar el encadenamiento de contratos temporales y apostar por los contratos indefinidos.
23. Ampliar la protección laboral y salarial de los trabajadores a tiempo parcial.

24. Recuperar los convenios colectivos.
25. Aumentar las inspecciones de trabajo y los requisitos laborales para empresas que accedan a concursos públicos.
26. Reformar la constitución para garantizar la separación iglesia-Estado y la protección del derecho a la educación, la salud y la protección del medio ambiente.
27. Someter a referéndum vinculante los tratados europeos y otros acuerdos de importancia.
28. Abolición de todos los privilegios de los parlamentarios. Eliminar la especial protección legal de los ministros y permitir a los tribunales ordinarios procesar a los miembros del gobierno.
29. Desmilitarizar la guardia costera y disolver las fuerzas especiales antidisturbios. Prohibir la presencia de policías encubiertos o con armas de fuego en las manifestaciones y mítines. Cambiar los planes de estudio de los policías para poner énfasis en los temas sociales, como la inmigración, las drogas o la exclusión social.
30. Garantizar los derechos humanos en los centros de detención de inmigrantes.
31. Facilitar a los inmigrantes la reagrupación familiar. Permitir que los inmigrantes, incluso los indocumentados, tengan acceso pleno a la sanidad y la educación.
32. Despenalizar el consumo de drogas, combatiendo solo el tráfico. Aumentar los fondos para los centros de desintoxicación.

33. Regular el derecho a la objeción de conciencia en el servicio militar.
34. Aumentar los fondos para la sanidad pública hasta los niveles del resto de la UE (la media europea es del 6% del PIB y Grecia gasta el 3%).
35. Eliminar el copago en los servicios sanitarios.
36. Nacionalizar los hospitales privatizados. Eliminar toda participación privada en el sistema público de salud.
37. Retirada de las tropas griegas de Afganistán y los balcanes: ningún soldado fuera de las fronteras de Grecia.
38. Romper los acuerdos de cooperación militar con Israel. Apoyar la creación de un estado Palestino dentro de las fronteras de 1967.
39. Negociar un acuerdo estable con Turquía.
40. Cerrar todas las bases extranjeras en Grecia y salir de la OTAN.



Grecia en caída libre y la izquierda

Michael R. Krätke, militante de Die Linke, es profesor de política económica y derecho fiscal en la Universidad de Ámsterdam, investigador asociado al Instituto Internacional de Historia Social de esa misma ciudad y catedrático de economía política y director del Instituto de Estudios Superiores de la Universidad de Lancaster en el Reino Unido.

En la foto, Alexis Tsipras con Jean Luc Melenchon, dirigente del Front de Gauche francés, durante su visita a París.



Una salida de Grecia de la eurozona equivaldría a una condena en un Hades económico. El caos económico y la bancarrota estarían garantizados.

¿Qué tienen en común la mayoría de votantes de la CDU y el FDP en Alemania con los comunistas tradicionalistas griegos? Respuesta: todos quieren la salida de Grecia de la Eurozona, y cuanto antes mejor. Unos porque no quieren comprender el desastre que tendría lugar como consecuencia o lo ven como un castigo justo para

los griegos que vivieron "por encima de sus posibilidades". Los otros, los estalinistas del Partido Comunista griego (KKE), porque esperan subir al poder tras el caos inevitable de una salida del euro.

Describir como caos lo que esperaría a Grecia en cuestión de días después de renunciar al euro es una subestimación heroica. La economía del país está hoy por los suelos. Si se ignora el pago de la deuda, entre el 2009 y el 2011 los presupuestos del estado se desplomaron en un nada desdeñable 17%. Por iniciativa de Alemania se recortaron los gastos sociales en 180 mil millones de euros. En el mismo espacio de tiempo la economía se encogió un fabuloso 20%. Gracias al dictado de austeridad impuesto por la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, los trabajadores, la clase media, los jubilados y los estudiantes griegos son cada día más pobres. El 22 por ciento de los griegos carece oficialmente de trabajo. En los menores de 25 años la cuota de desempleo es del 55%, más alta que en España.

Muchos griegos votaron el 6 de mayo por la coalición de izquierdas SYRIZA porque creen que ya no hay nada que perder. Lo que no cambia que una mayoría de los griegos quiera pese a todo permanecer en la Eurozona. Saben lo que les espera con una salida del euro. Recientemente los ministros de economía de la Unión Europea no dejaron lugar a dudas de que, de abandonar el "programa de ajustes", se le retiraría la ayuda común estratégica. Sus adversarios en Atenas harían bien en no ir demasiado de farol con la troika: en última instancia quien tiene las mejores cartas es la Eurozona.

Lucha por la existencia

De tener lugar una salida del euro, la fuga de capitales que ya comenzó aumentaría todavía más, y las instituciones financieras en Alemania, Francia y Suiza deberían garantizar una lluvia de dinero. Al mismo tiempo habría que contar con una huida

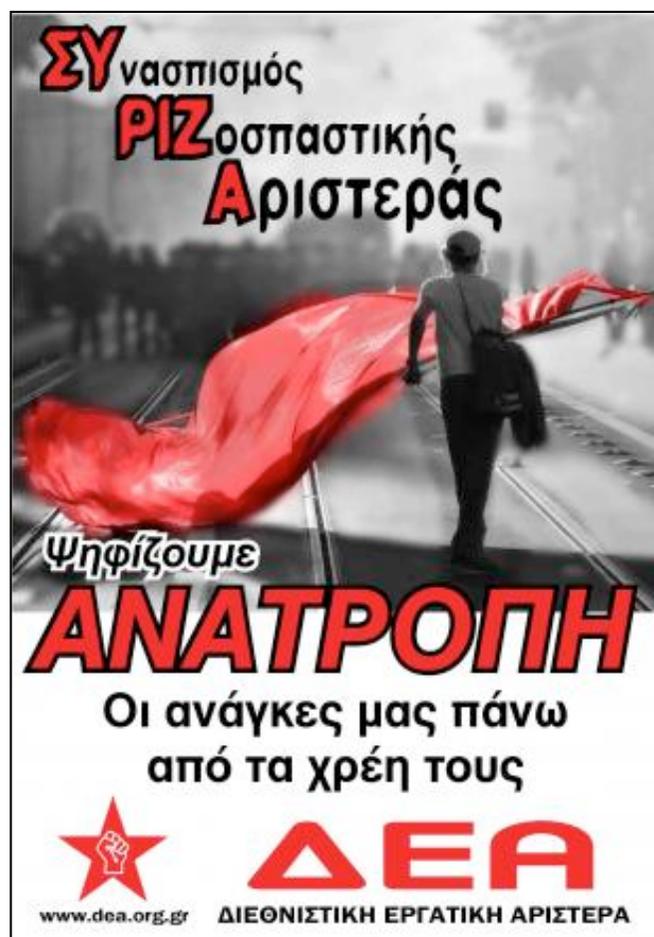
considerable de los ahorros de los depósitos de los bancos para poner los euros que quedan a buen recaudo, transferirlos al extranjero o salvarlos de un cambio forzoso en dracmas. El gobierno griego, independientemente de su color, debería, en consecuencia, e incluso mucho antes de una salida del euro, cerrar bancos y fronteras y quebrantar el derecho europeo para introducir controles a los flujos de capital y despedirse de una economía libre de mercado.

Desde el primer día de su renacimiento la dracma caería con toda probabilidad en picado. Los más optimistas creen que sería normal una pérdida de su valor del 70 por ciento. Se equivocan de cabo a rabo. Porque Grecia necesita importar y no en poca medida. Estas importaciones se encarecerían debido al cambio de divisa, tanto, que en pocos días se desataría verdadera una lucha por la existencia en las gasolineras y supermercados. Se equivoca quien crea que con una devaluación de la moneda mejorará la competencia de manera inmediata. ¿Bajarían los precios para el queso, las olivas, el vino o las vacaciones en el Mar Egeo drásticamente si la dracma tuviese muy poco o ningún valor? Con toda seguridad no! Mientras Atenas abandone la Eurozona pero se mantenga en la Unión Europea, la Comisión Europea debería introducir de inmediato en arreglo al derecho vigente de la UE impuestos a la importación de mercancías griegas de acuerdo con la diferencia (esto es, de un 70 por ciento y más).

De continuar las deudas extranjeras del estado y de las empresas griegas en euros, se convertirían de inmediato en imposibles de pagar. Tantas dracmas para deshacerse de esta montaña de deuda es algo que la débil economía exportadora griega nunca podrá permitirse. Si el gobierno en Atenas lleva a cabo un cambio forzoso

de la deuda extranjera en dracmas, el estado entraría en bancarrota, y con él, las empresas que contrajeron con él deudas.

Para los países del núcleo de la Unión Europea sería un fracaso tener que encajar este golpe. Las pérdidas para la Eurozona ascenderían de unos 280 hasta 300 mil millones de euros. El Banco Central Europeo, así como los bancos alemanes, franceses y griegos (los mayores de los cuales se encuentra en manos



extranjeras) deberían depreciar sus bonos griegos. A Alemania le costaría unos 100 mil millones de euros. Gracias a la quita de deuda que se consiguió y las condonaciones parciales anteriores quedaría conjurada la con frecuencia mencionada amenaza de un efecto dominó: las deudas griegas son modestamente pequeñas en comparación como para desatar un terremoto bancario a nivel europeo. Pero los daños políticos serían inmensos. La UE debería, como potencia económica más fuerte del mundo, admitir, después de todas las conferencias, cumbres, medidas de rescate y fondos anticrisis, haber sido incapaz de evitar el crash. Para Portugal, Irlanda, España e Italia se crearía un precedente que inmediatamente tendría respuesta entre los acreedores e inversores financieros. Con otras palabras, la factura de una partida de Grecia del euro deberían pagarla los contribuyentes de cada país. El Financial Times de Londres supone incluso que el modelo griego podría sugerir medidas similares en España, Italia y Portugal para deshacerse de sus deudas. Una situación explosiva como ésta la eurozona no la ha vivido todavía.

De 20% a un 30% menos

¿Puede evitarse el escenario de una salida del euro? Si se deja de una vez la ceguera y estupidez económicas, esta opción no parece excluida. Los acuerdos internacionales podrían por supuesto renegociarse si está en interés de ambos lados. Que los acuerdos firmados con Grecia son económicamente irracionales y perjudiciales para ambos lados es incluso urgente afirmarlo.

Es claro que Grecia necesita reformas estructurales. Pero no las falsas reformas que han decretado hasta la fecha la troika compuesta por la Comisión Europea, el BCE y el FMI. Grecia tiene –sabido es desde hace tiempo– cuatro problemas estructurales: una enorme economía sumergida, que supone entre el 30 y el 40% de la economía total del país; una corrupción desbordante; un aparato de recaudación de impuestos que no funciona correctamente; una estructura económica diversificada totalmente deficiente. Una vez más, todo esto es en gran parte consecuencia de la política económica neoliberal de las décadas anteriores y que los diferentes gobiernos en Atenas aplicaron como alumnos ejemplares. De no haber bajado desde el 2004 Grecia sus impuestos a la riqueza, los ingresos y las empresas según dictaba la doctrina neoliberal de la Unión Europea, su deuda actual sería entre un 20 y 30 por ciento inferior.

Ninguno de estos problema puede remediarse con el tratamiento de choque que se le recetó. A través de la llamada devaluación interna –el recorte de salarios, jubilaciones y prestaciones sociales– se empuja a la economía griega hacia una Depresión todavía más profunda. Desde luego, no se puede aportar capacidad de maniobra al fisco cuando se despide a sus funcionarios. Para evitar la evasión fiscal masiva de las empresas griegas –las compañías de logística, uno de los sectores menos conocidos del país, paga tantos impuestos como ninguno– y convertirse en propietario de la riqueza del país se necesita una cooperación europea de las autoridades fiscales. La corrupción no puede combatirse ni frenar la extensión de la economía sumergida mientras el aparato del estado se desangra por completo.

Donde podrían ahorrarse de hecho auténticas fortunas sería recortando el desproporcionado presupuesto militar, pero eso no ocurre por presión de los intereses de las empresas de armamento alemanas. En lugar se le roba al país su futuro, arruinando a las escuelas y universidades a base de austeridad. A un diagnóstico falso le sigue una terapia falsa. Quien quiera terminar con la "eurocrisis" con todas sus absurdidades, tendrá que hacerlo renegociando las condiciones de ayuda con el próximo gobierno griego.



Cronología



2009

Octubre: El Partido Socialista de Grecia (PASOK) liderado por Yorgos Papandreu gana las elecciones legislativas anticipadas. Poco después de su toma de posesión, el nuevo Gobierno revisa al alza dos indicadores clave: el déficit público acumulado en 2009 pasa a ser de un 12,7% y la deuda se eleva hasta el 113,4% del PIB.

Diciembre: El día 8 la Bolsa de Atenas se desploma un 6% y la prima de riesgo sobre los bonos a 10 años aumenta su diferencial con el bono alemán de referencia. Las agencias de calificación rebajan la solvencia del país. El día 24, Atenas aprueba el Presupuesto del Estado para 2010, con la intención de reducir el déficit público desde el 12,7% del PIB en 2009 al 9,1% en 2010.

2010

Enero: Un informe de la Comisión Europea acusa a Grecia de irregularidades sistemáticas en el envío de datos fiscales a Bruselas. El gobierno Papandreu presenta un brutal plan para reducir el déficit público del 12,7% del PIB hasta el 2% en 2013. Llega una misión de expertos del Fondo Monetario Internacional (FMI) para estudiar una eventual asistencia técnica al país.

Febrero: El 10 los funcionarios van a la huelga contra los recortes salariales. El 24 hay huelga general. Se hace público que el mayor banco de Estados Unidos, Goldman Sachs, promovió transacciones que permitieron al anterior Gobierno griego ocultar miles de millones de euros en deuda a las autoridades europeas.

Marzo: El Gobierno aprueba nuevas medidas para ahorrar 4.800 millones de euros, con recortes en el gasto público y aumento de impuestos. El IVA sube hasta el 21% y los pluses de los funcionarios se reducen un 30%. Nueva huelga en el sector público.

Abril: La deuda es calificada como bono basura. La rentabilidad de esos bonos se coloca en algunos momentos en el 11,40%, el máximo alcanzado desde la creación del euro.

Mayo: Grecia tiene que pagar 8.500 millones de euros sólo en intereses de su deuda. La UE y el FMI tendrán que apoyar con 110.000 millones de euros en 3 años. El gobierno aprueba la reforma de pensiones prevista en su plan de austeridad. La nueva ley implica recortes de las pagas a los pensionistas y un retraso de la edad de jubilación hasta los 65 años (hasta ahora se situaba en 60 años). A partir de 2015, nadie podrá jubilarse antes de los 60 años.

También se prevé una reducción en las pensiones de hasta un 26,4% y una penalización de un 6% a las jubilaciones anticipadas a partir del próximo año. El día 5, una huelga general acaba con tres muertos. El 20 se produce la quinta huelga general. Unos 50.000 manifestantes se concentran ante el Parlamento.

Junio: Con grandes dificultades el gobierno logra aprobar el plan de austeridad impuesto por la Unión Europea (UE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) Las medidas son la condición para recibir la ayuda económica. Es la primera vez en los once años de historia de la moneda única europea que uno de sus miembros ha de ser salvado. Una nueva huelga general sacude el país el día 29.

Diciembre: Grecia se paraliza en la octava huelga general del año contra la reducción paulatina del sector público y los recortes en sueldos y pensiones de hasta el 25% que han sufrido en los últimos 10 meses. La agencia de estadísticas europea confirma que el déficit público de Grecia alcanzó el 15,4% del PIB en 2009, por encima del 13,6% que pronosticaban las primeras estimaciones.

2011

Febrero: El FMI eleva hasta 50.000 millones de euros las privatizaciones necesarias hasta el año 2015, para poder saldar su deuda. La institución monetaria también incrementa la privatización necesaria hasta 2013 a 15.000 millones de euros, frente a los 7.000 inicialmente anunciados. Aún así, se da luz verde a la entrega, en marzo, del cuarto tramo del préstamo de 110.000 millones de euros concedido a Grecia en mayo de 2010, que asciende a 15.000 millones de euros.

Marzo: Los bonos griegos a 10 años tienen que elevar su rentabilidad hasta el 13% para atraer a los inversores. Esas tasas no se habían alcanzado desde la creación del euro.

Abril: En media de crecientes rumores sobre una necesaria reestructuración de la deuda, por las dificultades del gobierno para pagarla, el primer ministro griego anuncia "cambios radicales" para después de Pascua y anuncia un plan de privatizaciones para intentar recaudar 50.000 millones de euros. Vuelve a elevarse el diferencial de la prima de riesgo.

Mayo: El ministro de Finanzas anuncia un plan de lucha contra el fraude para recaudar 11.800 millones de euros. Rumores sobre una eventual salida de Grecia del euro. Rumores de que la Unión Europea se verá obligada a un segundo rescate. El 11 de mayo una nueva huelga general contra el ajuste impuesto por la UE. Los mismos que generaron la crisis son los que organizan la fuga de capitales. Se calcula que los griegos tienen en cuentas suizas 280.000 millones de euros, el 120% del PIB heleno.

Junio: El primer ministro griego anuncia la posibilidad de convocar un referéndum sobre el rescate que pide la UE. Los dirigentes europeos se le echan encima y le amenazan si lo convoca. El día 8, huelga de 24 horas de los empleados públicos, de banca y de los puertos, que van a ser privatizados. El 15, tercera huelga general en lo que va de año. El primer ministro Yorgos Papandreu, ofrece su dimisión al líder conservador, Antonis Samaras, para formar un gobierno de unidad nacional. Merkel y Sarkozy pactan que en el segundo rescate a Grecia participen bancos privados. Se forma un nuevo gobierno y se nombra como ministro de Finanzas a Evangelos Venizelos. El 23 los líderes

Europeos reconocen que debe haber un segundo rescate. Las bolsas europeas se desploman. La prima de riesgo en España llega a 301 puntos. El 28 se convoca una huelga general de 48 horas.

Julio: Se rebajan los tipos de interés de la eurozona y se alargan los plazos de los préstamos de Grecia, Irlanda y Portugal. Se aprueba un segundo rescate. El FMI lo cuantifica en 104.000 millones de euros a repartir entre Bruselas (71.000) y los acreedores privados (33.000).

Agosto: El Producto Interior Bruto (PIB) de Grecia se contrajo en el segundo trimestre del año un 7,3% con respecto al mismo período del año anterior.

Septiembre: El Gobierno griego reconoce que no podrá cumplir el objetivo de déficit del 7,6% el 2011 y descarta la adopción de más ajustes presupuestarios. Las principales bolsas europeas tienen pérdidas superiores al 3%, también motivadas por el desempleo en EE.UU. (que sigue en el 9,1%) y la presión sobre los mercados de deuda soberana vuelve a repuntar. El gobierno reconoce que solo tiene dinero para pagar a funcionarios y pensionistas hasta octubre. Se anuncia el despido de unos 20.000 trabajadores de 151 empresas con capital público. El día 22, el tráfico aéreo, el transporte público en Atenas y el servicio de ferrocarril en toda Grecia se ven paralizados por una huelga. El 27, El Parlamento griego aprueba el impuesto sobre la propiedad inmobiliaria, una de las medidas más impopulares de su plan de ajuste (4 euros por metro cuadrado) El 29, el Parlamento alemán aprueba por 523 votos a favor, 85 en contra y 3 abstenciones la reforma del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera.

Octubre: El día 5, quinta huelga general. El 19, otra huelga general de 48 horas y con la mayor concentración de personas ante el Parlamento. En los enfrentamientos muere un sindicalista y 40 personas resultan heridas. El Gobierno publicará la identidad de 15.000 contribuyentes que han defraudado 37.000 millones de euros en impuestos. Del total defraudado, 32.000 millones corresponden a empresas. Los líderes de la zona euro acuerdan recortar la deuda de Grecia con la banca privada en un 50% y ampliar el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera hasta un billón de euros.

Noviembre: Papandreu ve amenazada su mayoría por las disensiones internas, y tras la presión internacional, da marcha atrás sobre el anuncio de un referéndum sobre las medidas e intenta formar un gobierno de unidad nacional con la derecha. El día 11, Lukas Papadimos, ex vicepresidente del Banco Central Europeo, jura su cargo como primer ministro del nuevo Gobierno de coalición nacional, integrado por 14 ministros del Movimiento Socialista Panhelénico, dos del conservador Nueva Democracia y uno del partido de extrema derecha Laos. El Banco de Grecia presenta un informe que revela que el 13% de las familias griegas no tiene ningún tipo de ingreso. Los depósitos bancarios se redujeron en 14.000 millones de euros entre septiembre y octubre. Grecia tendrá que aplicar nuevas medidas para recaudar 7.000 millones de euros extras entre los años 2013 y 2015.

2012

Enero: El Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo piden que se baje el salario mínimo por debajo de 600 euros. La UE intenta establecer un control directo sobre las

decisiones económicas y el control del Presupuesto. El Gobierno decide repartir vales de comida entre escolares en la región de Atenas para combatir la desnutrición infantil.

Febrero: El ministro de Finanzas, Evangelos Venizelos informa de que desde el inicio de la crisis, 65.000 millones de euros han salido de los bancos griegos. Mientras, un grupo de diputados ha exigido que Alemania pague 54.000 millones de euros en concepto de indemnizaciones por la ocupación nazi. Se decide el despido de otros 15.000 funcionarios durante 2012 para poder acceder al segundo rescate financiero. El 7, Grecia amanece paralizada por la primera huelga general contra el gobierno de coalición. El 11 y el 12 una nueva huelga general de 48 horas. Una encuesta señala que el 80% de los griegos se oponen a los recortes. El 27, el Parlamento alemán aprueba el segundo rescate.

Marzo: El Fondo Monetario Internacional (FMI) aprueba el préstamo de 28.000 millones de euros para Grecia, como parte de los planes de rescate al país heleno, que incluye un desembolso inmediato de 1.650 millones de euros. La ejecución de los préstamos se realizará en cuatro años a través de un instrumento conocido como Servicio Ampliado del Fondo (EFF, en inglés) que tiene un período de reembolso más flexible y dilatado en el tiempo. La eliminación de los convenios colectivos ha provocado un descenso medio del 20% en los salarios del sector privado, según datos del Ministerio de Trabajo. Esa caída se ha producido desde que el pasado 12 de febrero el Parlamento aprobara el acuerdo sobre las medidas de austeridad.

Abril: El déficit se cerró en el 2011 con el 9,2%. Para el 2013 y 2014 se le exige al país un recorte de alrededor del 5,5% del PIB, que

sumado a una mayor presión fiscal, se calcula que permitirá un ahorro de 16.000 millones. El día 5, cerca del Parlamento, se suicida un jubilado agobiado por la crisis, culpa al Gobierno de "aniquilar cualquier esperanza de supervivencia" con sus recortes.

Mayo: Las elecciones del día 6 dejan un Parlamento fragmentado. Los partidarios del plan de austeridad no tienen mayoría suficiente para formar gobierno. SYRIZA se convierte en la segunda fuerza más votada, con el 16,76% de los votos y 52 diputados. En el Parlamento entra también la organización pro fascista Amanecer Dorado, con un 7% de los votos. Fracasan los diversos intentos de formar gobierno y se tienen que convocar nuevas elecciones para el 17 de junio. La tasa de paro marca un récord del 21,7%. La tasa de paro femenino es del 25,7%; la del masculino llega al 18,6%; y el paro juvenil afecta al 53,8%.

